

47
201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

LA MEMORIA COLECTIVA Y EL PROYECTO DE
SOCIEDAD EN LA IRRUPCION DE LAS MASAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

MARCO ANTONIO DELGADO FUENTES

DIRECTOR DE TESIS,

Mtro. Pablo Fernández Christlieb

Ciudad Universitaria

1992



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INDICE.....	1
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I FUNDAMENTOS TEORICOS.....	10
a: La Psicología Social.....	10
b: El Modelo Tripolar y lo Subjetivo como lo Social.....	17
c: La Comunicación y la Construcción Social de la Realidad.....	25
CAPITULO II LA MEMORIA COLECTIVA.....	33
a) La Memoria como un Proceso Social.....	34
- ¿Qué es la Memoria Colectiva?.....	34
- ¿Por qué es Social la Memoria?.....	36
b) La Memoria Colectiva y la Vida Cotidiana.....	43
1- La Relación entre la Memoria Colectiva y el Lugar.....	47
2- La Relación entre Memoria y Tiempos: El Invento de las Fechas.....	54

CAPITULO III LA IRRUPCION DE LAS MASAS.....	59
a) La Masa como Crisol de Nuevos Significados...	60
b) De la Plática Cotidiana al Movimiento de Masas.....	66
c) Los Lugares Donde se Deposita la Masa: El Líder, los Partidos Políticos, las Revoluciones.....	74
CAPITULO IV EL PROYECTO DE SOCIEDAD.....	79
a) El Tiempo Convergente o el Tiempo Mitificado.....	79
b) La Enjundia Cultural del Proyecto Colectivo...	87
CONCLUSIONES.....	93
GLOSARIO.....	99
BIBLIOGRAFIA.....	154

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

El lenguaje y la comunicación en general son características profundamente humanas. Aunque cada ser humano sea único e irreplicable se encuentra inserto en un grupo humano que resulta ser algo más que una serie de individuos reunidos.

La cultura, ese algo más, es entendida como la totalidad de formas de relación y de acuerdos establecidos; ella media la constitución de los individuos así como la de la sociedad misma. La visión que se tiene del mundo, del pasado, del presente y del futuro es el resultado de ideas y sentimientos generados y difundidos por la sociedad misma.

Entre los acuerdos establecidos es de especial importancia el lenguaje, que permite conceptualizar y en consecuencia actuar en el mundo en que se vive; pero ello no sería posible sin la intervención del otro lado de la moneda, que es la afectividad, la parte no racional de la sociedad que colorea el mundo con el blues, con el amor y el odio.

Para que la cultura sea posible, es necesario que la gente comparta palabras, gestos, acciones y sentimientos. A estos elementos -y a otros como más adelante lo veremos- puede denominárseles símbolos. Los símbolos se establecen, cambian y se conservan por un proceso que va más allá de los individuos, y ese proceso es el de la comunicación. La comunicación es el espacio que media al sujeto cognoscente

de lo cognoscible, porque conocer es poner nombres y discursos a lo cognoscible. Cuando esto sucede, y esas palabras y discursos se hacen de uso común en la colectividad o en parte de ella, la realidad de esa sociedad se ha ampliado o comienza a hacerlo, trátase de la idea de que el mundo no es plano o de que el lugar de la mujer en esta sociedad no es solo en la cocina.

Pero los cambios en la sociedad no son producto solo de la reflexión, del razonamiento. Los sentimientos -como el de explotación o como el sentirse discriminados- modifican también a la sociedad. La identificación con un grupo, el orgullo, la fé y la esperanza impulsan movimientos sociales, estados de cosas.

Los símbolos tienen sentido solo cuando se "mueven" en la comunicación. No hay una persona concreta a quien se le pueda atribuir su invención, cambio o desaparición sino a la colectividad misma. Se trata de un proceso social en el que los individuos deben sumergirse y participar para formar parte del mundo, aún si no se está de acuerdo con él y se busca cambiarlo. De esta forma, cada individuo lleva en su interior a la sociedad misma, a sus palabras, a sus símbolos y esto es desde el nombre que lo identifica y distingue, hasta las formas inconscientes de relacionarse con los demás.

La movilidad de los símbolos parte de la forma misma en que están constituidos. Cada símbolo posee uno o varios significados que en el contexto gramatical y situacional en

que se dicen puede recrear sentidos convencionales, pero también otros inéditos, que abren la puerta a nuevas ideas, a ideas más completas, a correcciones o ratificaciones de lo que se sabe, se cree, se supone, se siente o da por hecho. De ahí a un cambio en la forma en que se vive o se actúa en ese respecto hay un pequeño espacio.

La comunicación es la puesta en movimiento de los símbolos, que permiten tomar acuerdos que a su vez ordenan y dan sentido a la realidad que se comparte, pero al mismo tiempo hacen de ella un proceso, algo mutable que se puede cuestionar y cambiar, que no es la misma que ayer y tampoco será la misma de mañana.

La realidad, como la sociedad, es construcción, deconstrucción y reconstrucción colectivas, y un dinamismo continuo que se teje por medio de la comunicación, y la comunicación es un proceso social. Parte de ello constituyen los conceptos del tiempo y del espacio, que como veremos más adelante son también construcciones sociales.

La psicología es una ciencia que parte de la comunicación, de aquello que existe entre los individuos y la sociedad, de las convenciones que hacen posible la existencia y el proceso de las culturas, de las sociedades. La comunicación esta presente en las culturas, en las sociedades, entre y dentro de los individuos, porque su proceso constituye y modifica a todas estas entidades, que han sido simbolizadas y son en sí mismas conceptos.

Esta disciplina surge en ese mundo no material que se descubre como sutura invisible con la que se construye el mundo "duro". Y es que la conceptualización del mundo va de la mano con la forma en que se actúa en él, aunque ello no implique la existencia y divorcio de "dos realidades", sino más bien de dos aspectos de una única substancia.

Este enfoque no ha sido el único dentro de la psicología social, y de hecho aún se encuentra en el proceso de terminar su consolidación y su presencia pública. Es heredero de la tradición fenomenológica.

El objetivo de este trabajo es resaltar los elementos teóricos que brinda la psicología social en el estudio del proceso social, de la forma en que las sociedades se construyen y cambian y para ello se revaloran conceptos tales como memoria colectiva y movimiento de masas, que tienen su origen en la psicología social europea de principios de siglo. En el fondo, ello implica una reflexión sobre el papel de la psicología social en esa construcción colectiva de la realidad, tanto en su teorización como en su incidencia.

Se trata de una investigación teórica que no por ello es exclusivamente bibliográfica. El trabajo teórico consiste en analizar los conceptos de memoria colectiva, movimientos de masas y proyecto de sociedad no como conceptos separados sino como parte de un mismo proceso, que es el social.

Una investigación teórica se distingue de una revisión bibliográfica en que incluye la visión " del propio sustentante, resultando de esta visión un enfoque integral del problema" y además porque "se analizan los aspectos teóricos " que se consideran en el trabajo.

La tarea efectuada consistió en la realización de análisis y síntesis de los marcos teóricos de los tres elementos conceptuales y los puntos comunes que permiten insertarlos en un marco más amplio -el de la psicología-, de forma tal que se les pueda considerar como parte de un solo proceso social. A partir de esto se llega a una reflexión del quehacer del psicólogo social y de la disciplina misma en la sociedad

De ahí que se argumente que la temporalidad sea uno de los requisitos que una teoría social deba poseer. El presente trabajo se propone aportar elementos psicológicos para la constitución de esa teoría, partiendo de la idea de que el proceso de la comunicación es en mucho el proceso social y sus posibilidades.

La tesis se presenta en cuatro capítulos. El primero de ellos alude a los fundamentos teóricos de la psicología que apuntalan este trabajo. En él, se justifica la elección del ámbito conceptual; se delimita al espacio comunicativo como objeto de estudio de la disciplina y también se esclarece la relación con lo "concreto" del proceso social.

* "Instructivo para la Elaboración de la Tesis". División de estudios profesionales, Facultad de Psicología UNAM, 1985 p 4.

La realidad "concreta" no es aprehensible sino simbólicamente. Los cambios culturales en ella son el resultado del movimiento de ideas, conceptos y sentimientos. Pero los cambios no culturales -como los fenómenos naturales- son también convertidos en símbolos, cuando se cuenta con una explicación sobre ellos, sea científica, religiosa o cuando se le tiene miedo, respeto o culto o simplemente porque se le pone un nombre.

En los siguientes capítulos se hace referencia al proceso social, a la forma en que las sociedades -y las culturas- se constituyen y se transforman.

Un proceso hace referencia a una transformación, que obliga a considerar a las cosas en un antes y un después, a lo que ha sido y pretende ser.

En la segunda parte se hace referencia desde la comunicación al pasado, primer elemento del proceso social. La memoria colectiva es una reconstrucción del pasado desde el presente. Maurice Halbwachs es quien introdujo el término, y por alguna razón ha permanecido marginado dentro de la psicología; su tesis parte de que los recuerdos son contruidos con palabras, afectos y esperanzas, es decir, con el mundo simbólico, social de suyo. Los eventos sucedidos y aún los que pudieron haberse dado repercuten en las posibilidades del presente.

No existe un pasado único, existen diversas interpretaciones sobre lo sucedido, y aún sobre si las cosas sucedieron o no, como por ejemplo la postura neonazi que

afirma que durante la segunda guerra mundial murieron 400,000 judíos². Por supuesto, a cada visión del pasado corresponde una visión del presente, que pueden tener entrecruzamientos en ciertos aspectos.

Una de las posibilidades del presente -muy estudiada a principios de siglo- es la irrupción de las masas, evento que claramente forma parte del proceso social sin que ello signifique que no existan o sean poco importantes otras formas de cambio, de cuestionamiento o de inconformidad. Sin menos cabo de lo que externamente colabora a su surgimiento, se les analiza aquí como una de las manifestaciones afectivas del proceso social. Las masas son constitución de acuerdos, reafirman como hechos cierta parte de las creencias colectivas y forjan aquellas que se quieren para el futuro. Las convenciones son una parte importante en la construcción colectiva de la realidad.

Las masas son un evento afectivo que crea, ajusta y remueve al proceso social, surgen de la maraña colectiva de sentimientos, esperanzas, ilusiones, coraje y comunicación. En su irrupción convergen pasado, presente y futuro porque por un lapso se despegan de la lógica del tiempo, aunque van de la memoria colectiva hacia un proyecto de sociedad.

El futuro es desde el pasado y el presente una posibilidad, una esperanza que surge de lo que indigna, pero también de lo que impulsa. Es una imagen que direcciona al

² Martínez, Sanjuana "Grupos de agresivos jóvenes neonazis proliferan en toda Europa". Revista "Proceso" No 796, 3 de febrero de 1992, México pp 45-47.

proceso social, aunque no llegue a concretizarse. Por su carácter afectivo es un proyecto cultural, de formas de vida, de mundos con su propia estética, con una característica propia que va más allá de formas lógicas de organización y de producción; en él viven los deseos de relación, de afecto, de emoción, de invención.

Así, puede verse que en lo simbólico la diferencia entre pasado, presente y futuro no es muy clara, forman una unidad porque son parte de un mismo proceso, que es la construcción social de la realidad y de la sociedad por la sociedad misma, fenómeno estudiado desde la psicología social.

El proceso social es un camino que se va forjando mediante la comunicación, a veces lenta a veces rápidamente, ya sea por los cambios en su contenido -la invención, transformación y muerte de símbolos y sus significados-, o por los cambios en la forma de relacionarse, es decir, formas de comunicarse y repetir lo ya comunicado, pero el camino no se acuerda exclusivamente con argumentos y razones, también con orgullo, coraje, amor y resentimiento.

Por último, las conclusiones hacen referencia a que el quehacer científico, incluido el de la psicología social, se encuentra inserto en el proceso social. Los científicos son parte de la sociedad, y en el caso de las disciplinas sociales, es a su propia sociedad a la que estudian, a ellos mismos; de tal manera que la ciencia es un elemento que

ayuda a construir la realidad de la que ellos forman parte.

Ello conlleva responsabilidades y límites diferentes a los convencionales, que parten de una manera alterna de concebir a la sociedad, a su proceso y por tanto a su ciencia.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEORICOS

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEORICOS

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEORICOS

- a: La psicología social.
- b: El modelo tripolar y lo subjetivo como lo social.
- c: La comunicación y la construcción social de la realidad.

Hablar sobre psicología social es hablar de algo que tiene significado diferente según el contexto en que se le sitúe. Este capítulo se refiere brevemente a las distintas manifestaciones de la disciplina. Hacia el final de la primera parte se especifica cuál de ellas ha sido el contexto elegido así como las razones que condujeron a esa elección. De ahí se pasa a una definición de la psicología social referida al proceso de la comunicación, pilar de la tendencia en la que este trabajo se apoya. La segunda y tercera partes especifican las características conceptuales de la psicología social, que se refieren a la naturaleza simbólica del ser humano, atributo que lo hace social, así como su papel en el proceso cultural.

a: La psicología social.

Desde su nombre la psicología social es una ciencia híbrida. Por un lado hace referencia al individuo y por otra a la sociedad. Su metodología puede tomarse también como una desavenencia, dado que cada una de esas tendencias optó

mayormente por alguna, según se conceptualizace a un individuo contra la sociedad o a una sociedad que forma individuos. En la tendencia psicológica (cargada al individuo) ha predominado la metodología positivista y en la sociologista (cargada a la sociedad) la hermenéutica.

En cierto sentido la historia de la disciplina ha sido proclive a alguna de éstas grandes concepciones, lo que implica la delimitación del mismo objeto de estudio: el individuo o la sociedad. Esto fue así hasta el surgimiento de la posición más "reciente", que se sitúa en medio de ambas, rompiendo la línea recta que forman los polos opuestos de una dicotomía, dando paso a un triángulo, pues se cuenta con un intermediario que no se afilia ni al individuo ni a la sociedad. Intermediario que se instala en el campo tan etéreo como contundente de la comunicación.

La siguiente breve referencia a los tipos de psicología social se presenta únicamente con la intención de clarificar el sentido de la postura elegida.

Aunque probablemente se ha hablado del ser humano y de la sociedad desde la gestación del lenguaje, no se habló de psicología sino en los albores del presente siglo, cuando Wundt inauguró su laboratorio de psicología (Davidoff, 1980). Este autor en su poco mencionada obra "Volker Psychologie" afirma que no todos los aspectos del ser humano pueden estudiarse experimentalmente, como por ejemplo los mitos y las costumbres, en breve, toda aquella parte cultural para la cual proponía la interpretación de las realidades

históricas (Buceta, 1979, pp 20-21). De esta forma, la novel disciplina debutó escindida desde el primer acto, alrededor de la segunda década de éste siglo.

Halbwachs, Tarde, Durkheim y Le Bon entre otros son algunos de los autores de este primer periodo de la psicología social; su preocupación se refería a la construcción de macroteorías que pudieran explicar a la sociedad en general, al "espíritu de los pueblos", a las masas y su surgimiento. Problemas sociales y cuestiones políticas eran parte importante de su obra (Vr Buceta, op cit, para los tres últimos).

Durkheim (que en realidad no era psicólogo social sino sociólogo) por ejemplo, conceptualizaba a la sociedad como a un organismo que necesitaba que todos sus "sistemas" trabajaran bien para poder sobrevivir. Las normas y valores sociales debían respetarse para que el organismo no "enfermara". De esta forma los individuos eran determinados por la "función" que debían desempeñar por la sociedad (Durkheim, s/f).

Le Bon, por otro lado se preocupó por las masas, ese "animal social que ha roto su correa" (vr 1895 y Moscovici, 1980), refiriéndose a ellas como un estado emocional y colectivo provocado por un individuo (el líder) y extendido por "contagio social".

El segundo acto de la psicología social es el que se caracteriza por el uso del método científico. La medición,

el control, la comprobación experiemetal y el empleo de la estadística son los cánones de éste. Su intención es buscar proposiciones universales que expliquen la conducta. La resolución de problemas específicos hace ver a las macroteorías como elementos más bien estorbosos. Desarrollada principalmente en norteamérica, sus temas se dirigen a elevar el nivel de productividad de las empresas o a adaptar a los ciudadanos por ejemplo a las condiciones de crisis. De ahí que el estudio de las actitudes, la dinámica de los grupos, cooperación y competencia e influencia social estén entre los temas más trabajados.

La aplicabilidad de la teoría es lo mismo que su grado de verdad, aunque el "tamaño" de la verdad se limite a situaciones específicas como los problemas particulares que ha estudiado. La ciencia se piensa como una acumulación progresiva de conocimientos. La mayor parte de la psicología social leída y publicada en México es de este tipo, en gran parte por la influencia estadounidense.

Esta postura, supone según Stryker (1983, pp 31-32) "una imagen mecanicista del hombre, imagen que determina que el comportamiento se explique por estímulos externos, minimizando las motivaciones internas como explicación del comportamiento y estudiando de una en una las relaciones de causa efecto; lo que implica aceptar ...una metodología lógico positivista que exige la elaboración de una teoría de la comprobación del significado, una teoría operacionalista (operationalist) de la definición y (por inferencia) que se

reduzca el papel de la teoría como fundamento de una organización lógica de los hechos" (paréntesis en el original).

Si la misma enunciación de las características de esta psicología social parece ser una crítica, ello se debe en parte al tercer acto, que comenzó a finales de los años 60, ya que en él el método científico es fuertemente criticado y con ello lo es la psicología positivista (y el positivismo en general). La supuesta neutralidad de la ciencia, defendida por esta tendencia, se descubre como una convención con cierta posición política, que apoya y promueve al sistema vigente, pues lo califica de inamovible y en su caso solo perfectible por los expertos, pero no por las personas en general (Israel, 1972). Como si se hablara del ser humano como de algo estático, de fenómenos que se repiten invariablemente, pero no de la casualidad, de la pasión ni del capricho o creatividad humanas (vr último punto de Nicol, 1950). Su emergencia comienza con un periodo de crisis y se caracteriza por la producción de material referente a la historia de la disciplina y a sus fundamentos epistemológicos.

El -por ahora- último capítulo trata de erigir a la psicología social en un nuevo campo que se sitúa en el espacio que media al individuo y la sociedad; al sujeto cognoscente y el objeto cognoscible: la comunicación.

El enfocar los procesos sociales desde el punto de vista comunicativo equivale a abrir una ventana hacia una nueva dimensión que es el mundo simbólico. Este enfoque surge a partir de la tradición fenomenológica (vr Husserl, 1962), de su reflexión sobre aquellos aspectos no racionales del ser. Sobre los límites de la ciencia positivista.

La realidad que vive una sociedad es una realidad en la medida en que se le ha simbolizado, tan extensa como el sistema simbólico con el que cuenta. Las representaciones sociales, las minorías activas y la construcción social de la realidad son parte de sus principales temas, no es raro encontrar que se retomen temas abordados durante el primer periodo de la psicología social. Autores como Moscovici, Tajfel e Ibáñez son algunos de sus representantes. En adelante, cuando se haga referencia a la psicología social se hablará de este último acto.

Debe aclararse que aunque cada una de estas formas de psicología social apareció en diferentes momentos, ello no significa que las fronteras entre cada una de ellas sea tajante, ni que al aparecer una se borrara completamente otra. Especialmente las últimas dos conviven y florecen en los mismos lugares y al mismo tiempo (en México por ejemplo).

Dos son los motivos para elegir al contexto comunicativo como fundamento del presente trabajo.

El primero alude al mismo planteamiento del trabajo, aunque se nombran conceptos como memoria colectiva y movimientos de masas (fácilmente ubicables dentro del primer periodo de la psicología social), estos son analizados a partir de la comunicación; en otras palabras lo que se hace aquí es retomar esos temas bajo los supuestos del tercer periodo; técnicamente es indispensable partir de los principios de la psicología social.

El segundo motivo se refiere a que la elección de una teoría invariablemente equivale a una toma de posición; a asumir ideas sobre el ser humano, la sociedad y la relación existente entre estos (como lo argumenta Israel, op cit).

La teoría psicossocial asume al ser humano como un ente activo, capaz de modificar su destino y el de su sociedad, la cual es no un objeto terminado sino un proceso. Esta idea prevalece a lo largo de este trabajo.

Ahora, ¿Qué es la psicología social desde el punto de vista de la psicología social? Desde este contexto puede decirse que la psicología social es "la comprensión (y narración) de los procesos (y contenidos) de creación (y destrucción) de símbolos (y significados) con los que una colectividad o grupo concuerda su realidad vital" (Fernández, 1989, p 23), cuyo principal método es el análisis cualitativo del proceso social, por lo que es importante considerar los aspectos afectivos, históricos y anecdóticos del mismo.

b: El modelo tripolar y lo subjetivo como lo social.

Dado que el modelo teórico elegido es el comunicativo, es necesario empezar a hablar un poco sobre lo que esto significa.

La comunicación es un proceso triádico con el que la colectividad construye la realidad. Pero antes de explicar como la crea, veamos por qué es triádica.

Para la psicología social de causa y efecto, la comunicación es bipolar, un emisor y un receptor que transmiten un mensaje entre ellos, eventualmente los dos elementos pueden cambiar de papel. Para la psicología social, el evento es más complejo. En efecto existe quien habla, quien escucha y el mensaje que se transmite, pero existe todo un escenario en donde esta acción tiene lugar, y ese es un lugar común para toda la colectividad: el uso de las palabras, gestos, lugares, costumbres, jerarquías, etc.

En otras palabras, para poder comunicarse con alguien más, es necesario contar con palabras que ambos conozcan, con gestos que puedan interpretarse como "no entiendo", "qué interesante", "sí, pero tengo prisa". Si alguna vez el lector se ha comunicado con alguien que habla un idioma diferente, recordará que al principio se empleó un buen tiempo para ponerse de acuerdo que iba a significar cada

cosa, incluso el pronunciar los nombres de los hablantes señalándose a sí mismos. Esto es, se establecen acuerdos sobre lo que significarán las palabras y acciones.

Pero en nuestra colectividad mucho se ha convenido desde antes que el lector naciera y esos acuerdos permiten que nos comuniquemos con personas con las que personalmente nunca nos habíamos puesto de acuerdo, pero también a ellos les ha permitido hacer lo mismo a otras personas que nunca conocimos -en el pasado, por ejemplo- ni conoceremos -en el futuro-. Visto de otra forma esto significa que existe un acuerdo que va más allá de los individuos. Todos los niños que hablan español aprenden en sus casas el mismo idioma porque todas sus mamás se los enseñan, a pesar de que todas las madres y todos los hijos sean diferentes, aunque eso hace que se asemejen. Para poder formar parte de la sociedad es indispensable compartir los acuerdos con los que uno puede comunicarse.

Cuando se hace referencia a la comunicación se alude a esta relación tripolar:

Las palabras permiten el conocimiento; el mundo en que vivimos es un mundo que nombramos, las cosas y los eventos tienen su nombre y constantemente se buscan explicaciones (no solo científicas) para nuestra realidad, es decir se busca contar con un discurso de las cosas que existen.

Afortunadamente habita también la inconsciencia del ser humano en los símbolos: las imágenes; irracionalidad y pasión que no puede expresarse sino sentirse.

No podemos explicarnos todo, muchas cosas solo las sentimos o imaginamos pero no podemos sino torpemente referirnos a ellas con palabras, mayormente metáforas, es el caso del enamoramiento y otros afectos.

Los símbolos mágicos o icónicos son aquellos que comunican sin palabras. Pueden ser visuales, táctiles, auditivos, olfativos y de otros tipos que no pueden ser nombrados porque no hay palabras que los conceptualicen. Entre ellos se encuentran los gestos, el tono y volumen de voz, las posturas, las caricias, miradas, sentimientos e incluso los espacios dentro de los que nos movemos, pues como veremos más adelante los lugares son de suyo comunicativos.

Por supuesto, ambos tipos de símbolos no son tan estables como su clasificación, porque el sentido puede moverse en ambos lados de la cancha; las imágenes pueden producir palabras y viceversa. El ser humano es conciente y racional, pero no de tiempo completo.

El segundo componente de la relación simbólica es el significado, que es lo que el símbolo quiere decir, es el acuerdo -arbitrario- que se establece sobre lo que se va a entender con ese símbolo - también arbitrario.

Lo arbitrario no debe entenderse como caótico, más bien debe tomarse en el sentido de que un símbolo puede significar sólo una parte de todo el sentido posible, o sea que una palabra tenga tres, cuatro o quizá más sentidos posibles, pero que según el contexto se pueda entender claramente un solo significado cuando es necesario, o dos si se habla en doble sentido, pero no una infinidad de significados que finalmente no querrían decir nada.

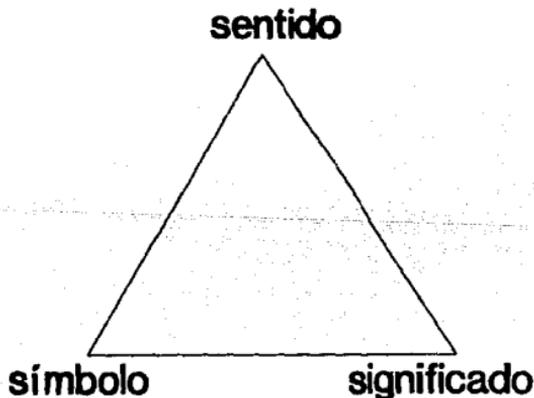
Por ejemplo, la palabra "hombre" se refiere a la especie biológica en la frase "todos los hombres son iguales"; aunque bien pudiera referirse al género masculino; pero de ninguna manera quiere decir o hacer referencia al concepto de árbol, o zapato o ningún otro. Para quien habla español queda claro que estas seis letras "hombre" hacen referencia al ser que es capaz de comunicarse, y el significado de la palabra no se pone en discusión "Solo así, aprehendiendo el significante, como decía Pierce, yo aprehendo algo más, y esto algo más lo aprehendo aprehendiendo en el fondo algo menos, o sea excluyendo todas las demás interpretaciones que habría podido dar de la misma expresión" (Eco, 1989, p 25)

Pero en verdad que cualquier palabra podría significar cualquier cosa; "hombre" podría decirse "bre-hom" o "man" o

"herr" o cualquier otra combinación de letras; por eso se dice que el símbolo y su significado son arbitrarios¹. Los símbolos y lo que ellos signifiquen forman un acuerdo colectivo que permite la comunicación... que a la vez permite el acuerdo colectivo.

El último elemento de esta relación es el sentido y puede entenderse como la interpretación única (por ejemplo ese tomarle como doble sentido) que en ese momento y en ese contexto se le dá al significado del símbolo.

Esquemáticamente, la relación entre estos tres elementos es tripolar también:



¹ Otro ejemplo es la denominación que estos tres elementos han recibido: Pierce, Mead, Royce, Moscovici y otros los han nombrado de forma diferente: representamen-interpretante - objeto; índice-representación - ícono; primaridad-secundidad -terceridad; yo- otro -mi; ego-alter -objeto, etc (ver Fernández Christlieb, 1989)

La interpretación que se le dá al símbolo, o sea su sentido está en relación al significado establecido socialmente. Cabe mencionar que esta relación triádica no es estática, cada elemento puede transformarse en otro a la menor provocación; cambian de lugar como las luces de una marquesina, por lo que un modelo tripolar estático es como la fotografía del movimiento.

Tómese como ejemplo una pieza musical. Los símbolos son los sonidos y sus ritmos; el sentido lo forman las imágenes auditivas y corporales que genera, es decir la forma en que nos hace sentir y el significado depende del contexto, uno puede pararse a bailar en una fiesta o a aplaudir en una sala de conciertos. Pero también el baile puede tomarse como símbolo, con un significado según el ritmo y la sensación de soltura o formalidad, con un sentido lúdico y un significado de unidad. Hay un sin fin de posibilidades cuando se van introduciendo nuevos elementos en la relación triádica.

Esta movilidad es precisamente lo que hace de la comunicación un proceso. Puede tomarse un acuerdo, cualquiera que este sea: que la tierra sea plana, que los reyes sean descendientes de dios, que la familia sea el núcleo de la sociedad, que la verdad sea lo experimentalmente comprobable, etc. En todo caso se trata de concepciones expresables solo simbólicamente y por lo tanto potencialmente discutibles, de ahí que su significado pueda cambiar y con él la forma de concebir la realidad o de relacionarse entre sí.

En toda conversación (o también en una comunicación no lingüística) los elementos del triángulo se ligan al contexto, es decir, al resto de los acuerdos existentes y puestos en movimiento los tres elementos pueden crearse nuevos sentidos ya que cada nueva combinación puede traducirse en nuevos significados, nuevos conceptos que eventualmente llegarán a constituirse en formas alternativas de pensar, vivir y relacionarse.

Los símbolos están ahí, como el teclado de una máquina de escribir, con ellos siempre hay una nueva historia por anotar, una pregunta que formular, un amor para vivir, una propuesta que hacer, algo de qué protestar. He aquí que aparece el carácter constructivo y propositivo del ser humano.

El significado de los símbolos está siempre en la comunicación, aún si uno habla a solas con aquellos elementos simbólicos que siempre lleva dentro. Los símbolos suponen siempre a un interlocutor y a una serie de convenciones establecidas (sentido) que permiten la comunicación. Los símbolos no son propiedad de los individuos, son de la colectividad que los ha creado y que mantiene vivos con su uso, son el contexto con el cual la sociedad se construye a sí misma, es algo así como el agua al pez, que vive en ella pero en mucho está también formado por ella.

Tratar de situar a la comunicación dentro de los individuos supone la existencia de algo que se genera en su

interior independientemente de su contexto, lo que equivale a hacerle esquizofrénico, incapaz de comprender a su sociedad quien por su lado tampoco le entiende (y lo califica de loco). Si en cambio la persona tiene la capacidad de transmitir esos símbolos, ideas o creaciones se habla de un artista, de un innovador, que es tal en el momento en que "sus" símbolos son entendidos por los demás y pueden hacer uso de ellos, en otras palabras cuando se han hecho públicos y ya no pertenecen a nadie en concreto, sino a todos.

Aún la rebeldía y la oposición que están en contra de lo instituido en ese contexto, son coherentes con él en el sentido en que lo toman en cuenta para cambiarlo.

Por eso el ser humano visto desde el punto de vista de la comunicación es social, para vivir en el mundo la gente debe sumergirse en esa atmósfera simbólica que es de naturaleza social. Este mundo es conocido también como subjetividad compartida -intersubjetividad-. (Vr introducción de Moscovici 1961, Jodelet, 1984).

c: La comunicación y la construcción de la realidad.

¿Qué tiene que ver toda esta conceptualización con la contundencia de la realidad? Tienen tanto en común que son una misma cosa. A la realidad tangible y contundente uno no puede metérsela a la cabeza para conocerla y manejarla, como

tampoco es necesario quemarse para conocer el fuego; el acceso a ella es por medio de su simbolización. Y para ello basta con entrar al sistema comunicativo de la sociedad en cuestión, al orden y sistematización de su mundo; desde allí se puede ayudar a crear más palabras o formas de vida que ensanchen el horizonte de la sociedad. (Ver Berger y Luckman, 1967 y Mead, 1932).

Por eso, "cuando el lenguaje habla de sí mismo, en realidad esta hablando a la vez de las cosas de la realidad" (García, 1989, p 50)

Por ejemplo, un fenómeno como los hoyos negros no forma parte de nuestra realidad representada hasta que se le conceptualice o imagine, y puede existir independientemente del ser humano, pero entonces da igual que existan o no, porque no forma parte de la realidad social aún si de alguna manera le afectase.

Por supuesto que la realidad no espera siempre a ser representada sino que a veces irrumpe como lo hacen los fenómenos naturales; impactos de la realidad o elementos extralingüísticos que han de ser conceptualizados o imaginados para existir en la realidad representada, realidad en la que vivimos. De cualquier forma cuando aún no acaban de suceder ya se les conceptualiza como castigo divino, fenómeno científicamente explicable o aún como "algo a lo que se le tiene miedo", pero de cualquier forma se le aprehende y se "integra" a la realidad de quienes los experimentan.

Uno de los elementos que engrosa la realidad cotidianamente es la ciencia y su tecnología. Piénsese un momento en la inmensa cantidad de cosas que la ciencia ha aportado a la vida diaria (Ver por ejemplo a Moscovici y Hewstone, 1984). Remóntese el lector a lo que recuerda o recuerde haberse enterado de la vida en la ciudad de México en los años 40, sin tv a colores ni videocaseteras que conectarles, sin grabadoras portátiles ni hornos de microondas.

Pero los cambios en las formas de vida no se deben exclusivamente a la ciencia; cuestiones económicas, políticas, de género, transculturales, imperialistas (Véase por ejemplo la novela "Tragicomedia Mexicana" de José Agustín) o a cualquier otra que se pueda mencionar, incluso a fenómenos naturales como el temblor de 1985. Todo ello ha modificado de alguna manera la forma en que se vive, se tenga o no presente, porque modifican las ideas o sentimientos que de la realidad se tienen. Los cambios en la conceptualización o en los sentimientos son cambios en la realidad porque de ellas está hecha el acuerdo sobre lo que es la vida.

Quizá los ejemplos más claros sean el tiempo y el espacio; ambos son algo más que dimensiones físicas, pues contienen también atribuciones sociales, lugares sagrados, buenos tiempos, tiempos rápidos, lugares peligrosos. Ambos puntos serán analizados más ampliamente.

Detengámonos un momento en éste punto. Recurramos a Gómez de Liaño (1989) para hablar sobre una sociedad con símbolos diferentes a los que conocemos, con el fin de asomar nuestra imaginación a una realidad diferente y recorrer el velo de la relación entre el mundo social y su construcción sobre el andamio de la estructura simbólica.

El ejemplo es la sociedad totémica australiana, que bajo el enfoque de este autor "...constituye con toda probabilidad la forma más antigua y primitiva que conocemos de organización religiosa y social, o lo que es casi lo mismo, la forma compleja más primitiva de pensar la realidad y actuar frente a ella practicada por el hombre" (Gómez de Liaño, 1989, p 86)

Los grupos 'familiares' se organizan por la línea de la descendencia materna, occidentalmente cada uno de estos grupos es denominado 'Clan', y cada clan posee su tótem. Dos grupos con un mismo tótem son secciones de un mismo clan. Los hermanos maternos son conocidos todos como "padres" y todos sus hijos son "hermanos". Más amplia que esta agrupación es la clasificación de las patrias -grupos de clanes-, usualmente cada tribu esta constituida por dos de ellas. Independientemente de estos dos tótems, existe uno por cada sexo y otro más que es individual. De esta forma cada individuo posee por lo menos cuatro tótems.

Un tótem es un símbolo, es un dibujo de un objeto animado -usualmente animal o vegetal- y menos frecuentemente de uno inanimado como el sol, la lluvia o el viento (que en

su concepción quizá sean también anímicos). Corrientemente estos iconos aparecen en los utensilios y tumbas de los sujetos (individuales o colectivos), pero tiene su papel religioso más importante en las 'churingas', piedras alargadas marcadas con los símbolos que al ser depositadas en cuevas les otorgan el carácter de lugares sagrados.

Un tótem es "...así mismo, la marca visible de la personalidad colectiva, que lleva sobre sí todo aquello que forma parte del clan" (op cit pp 89-90). En otras palabras, con ellos se elabora el sentimiento que la sociedad tiene de sí misma y además se le da continuidad.

El individuo mismo se convierte en su propio tótem y se pinta el cuerpo con el icono respectivo, a parte de poder adornarse con plumas, pieles u hojas del objeto correspondiente.

De una mirada, la persona puede establecer su parentesco con quienes comparten su mundo.

Para ellos -continúa el autor- "el mundo se reparte en diez clanes; o más bien en diez familias entroncadas cada una con un tótem especial. De esta raíz común obtienen toda su existencia todas las cosas clasificadas en el seno de un clan, pues se las concibe como modalidades del ser totémico... se considera a la lluvia, al trueno, al relámpago, a las nubes, al granizo como variedades del cuervo. Estas diez familias de cosas constituyen, reunidas, una representación completa y sistemática del mundo... Lejos de estar limitado a una o dos categorías de seres, el ámbito

de la religión totémica se extiende pues hasta los últimos límites del universo conocido " (op cit pp 93-94)

El identificar a los tótems, sub-tótems, tótems de clases sexuales e individuales "equivale a conocer en una forma orgánica, perfectamente clasificada, todo el universo del saber con unos rasgos, por otro lado asombrosamente plásticos y vivos..." (ibid)

La identificación con un tótem implica también un conocimiento del objeto simbolizado y quienes lo portan asumen actitudes, movimientos y características de lo representado. Comúnmente quienes mejor lo conocen son quienes mejor lo utilizan, de esta forma se distribuye la caza de ciertos animales o la preparación de ciertas plantas para diferentes usos "...de este modo la sociedad en su conjunto tiene en todo momento la seguridad de contar con 'expertos' en cada una de las cosas que son esenciales para su conservación. Basta con reunir a los miembros de diferentes clanes para que la asamblea obtenga una visión sumamente completa del estado de las cosas de su mundo. Por eso decíamos que la sociedad totémica es ... una viviente y plástica enciclopedia ... en el que el conocimiento de la cosa no se resuelve en una abstracción cognoscitiva , sino que es el fruto de un proceso de identificación vital con la cosa.." (op cit, pp 97-98)

La realidad de la sociedad está hecha de símbolos. Un nuevo fenómeno o individuo es tal hasta que se le denomina o se le siente.

CAPITULO II

LA MEMORIA COLECTIVA

De más está la aclaración de que nuestra sociedad está hecha de lo mismo. No llevamos el tótem pintado en nuestro cuerpo, pero podríamos decir que sí lo vestimos, lo peinamos, o lo actuamos de ciertas formas (modo de hablar de caminar, de asearnos) de modo tal que con un vistazo uno puede saber si la gente es formal, informal, de dinero o si se se trata de un mendigo, de alguien femenino o masculino. Además poseemos apellidos por línea paterna y materna así como un nombre propio que nos hace ser quienes somos.

En la definición del modelo triádico, se mencionó que la asignación de sentido dependía del contexto. Pues bien, el contexto está formado por sistemas simbólicos comunes, que todos comparten y dan por hecho. El significado del símbolo se establece al acudir a otros significados que son la escena en donde se recrea el significado.

En otras palabras el mismo 'sentido común' no es más que una construcción social. Por ejemplo, si una joven se acerca al lector a preguntarle sobre el lugar en donde se encuentran los baños:

- 1) Habrá que ponerle atención
- 2) Y darle una respuesta

Pero de ninguna manera se le cuestionará sobre el significado de la palabra "baño", sobre si quiere entrar al de hombres o al de mujeres, tampoco se le dará una explicación de por qué en los lugares públicos existen diferentes espacios para hombres y mujeres.

En otras palabras, la realidad es un acuerdo construido por la comunicación, que es un conjunto de símbolos -con sus respectivos sentidos y significados - en movimiento; son posibles gracias a acuerdos anteriores (el lenguaje, por ejemplo), porque se establece que las cosas son así. 'Lo que es así' nos remite a lo que es la cultura, la historia, a una realidad creada colectivamente, que de ese mismo modo -colectivo- sigue construyendo nuevas culturas, nuevas historias, nuevos sentidos. Y es que, como la comunicación es un proceso, permite el cuestionamiento de de los acuerdos, el replanteamiento del proceso social.

CAPITULO II LA MEMORIA COLECTIVA

- a) LA MEMORIA COMO UN PROCESO SOCIAL
 - ¿Qué es la memoria colectiva?
 - ¿Por qué es social la memoria?
- b) LA MEMORIA COLECTIVA Y LA VIDA COTIDIANA
 - 1 LA RELACION ENTRE MEMORIA Y LUGAR
 - El individuo como espacio
 - 2 LA RELACION ENTRE MEMORIA Y TIEMPO: EL INVENTO DE LAS FECHAS

El proceso social es la forma en que las sociedades y las culturas se crean, se transforman. Es el camino que recorren desde el pasado hacia el futuro, pero que en el presente puede ser cambiado, replanteado, olvidado. Estas posibilidades del presente son resultado de los acuerdos y desacuerdos entre las corrientes de opinión que coexisten en la sociedad, de su proceso comunicativo.

El pasado es cosa del presente. Los acuerdos tomados se respetan, existe el orgullo, la identidad, el rencor, la vergüenza, la fraternidad: acciones y palabras que mantienen vivo el pasado.

El presente capítulo se refiere a lo que podría considerarse como el primer tiempo del proceso social visto desde la comunicación: la memoria del pasado.

Dado que esta se realiza con palabras e imágenes es parte del proceso comunicativo. Pero la característica social de la memoria no se limita a ello, interviene también en la convención sobre lo que ha de recordarse y de olvidarse. Su importancia trasciende a la vida cotidiana, es decir en la forma en que la sociedad vive su realidad y de

ahí que sea la parte principal en la construcción de la identidad del grupo y en la constitución del individuo.

Este capítulo comienza trazando una definición del proceso y argumentando su carácter social. Más adelante hace referencia a sus puntales: el lugar y el tiempo; en ellos se encuentra la importancia que la memoria tiene en la vida de la colectividad, que es la construcción de la realidad y de la sociedad misma, su proceso.

a) La memoria como un proceso social.

1- ¿Qué es la memoria colectiva?

La realidad en la que vivimos es el resultado de ideas -algunas materializadas y algunas no- que surgieron en algún momento del pasado. Esto no significa que la sociedad esté consciente de todas ellas, algunas no se piensan solo se viven.

La memoria colectiva es el proceso que logra que las ideas se perpetúen; hace que a las palabras no se las lleve el viento.

En palabras de Fernández Christlieb (inédito B. p 23)
"Por memoria puede entenderse el proceso de localizar los recuerdos contenidos en los objetos, o sea el acto de revivir experiencias y hacerlas presentes ...El pasado es un

hecho del pasado, pero la memoria es un acto del presente en busca del pasado, por lo cual, en rigor, es innovadora..."

En efecto, el pensar sobre el pasado solo puede hacerse desde el presente. Pero el recuerdo no es una narración de los hechos tal cual sucedieron, no corresponden a la historia oficial de hechos, nombres y fechas con rigor.

Desde su definición, el recordar no es un acto objetivo; su etimología el "latín recordárf... evidentemente quiere decir 'traer al corazón', 'volver al corazón'" (García, 1989 p 41)

La reminiscencia del pasado es reconstruida desde el presente "...Nuestros recuerdos no son reproducciones, sino reconstituciones y reconstrucciones del pasado en función de la experiencia y de la lógica colectivas" (Blondel, 1928 en Fernández Christlieb, inédito B, p 15)

Mead (1929) señala como una de las principales características del pasado, visto desde el presente, a la certeza de conocer el final (al menos el provisional) del presente. De esta forma, los numerosos y salpicados eventos de antaño son hilvanados con la aguja de la congruencia. Algunos resaltan sobre otros de modo tal que los segundos giran alrededor de los primeros; otros pueden parecer irrelevantes y no aparecer en la colectividad, al menos mientras no correspondan a la situación del presente "No hay...pasado inmutable independiente de la experiencia presente, sino un pasado siempre recomenzado y reconstituido" (Ramos, 1989, p 67).

Algunos sucesos pueden parecer incoherentes con el presente y hacerse de lado por esta razón, como las costumbres de los inmigrantes que no concuerdan con la nueva situación o las del triste caso de los indios que quieren dejar de serlo. De esta forma, la memoria colectiva no está solo en lo que se recuerda, sino en aquello que se olvida, al menos momentáneamente. El olvido colectivo tiene que ver con la formación y desintegración de los grupos, como más adelante se verá.

Maurice Halbwachs, psicólogo social francés, es el teórico que desarrolló brillantemente su conceptualización y escribió tres libros sobre ella (1925, 1941 y 1950)¹ mismos que en México no se encuentran al alcance público.

2.- ¿Por qué es social la memoria?

1

Halbwachs, M (1925): 'Les Cadres Sociaux de la Mémoire'.

Paris; Presses Universitaires de France.

Halbwachs, M (1941): 'La Topographie Légendaire des Evangiles en Terre Sainte. Etude de Mémoire Collective'. Paris; Presses Universitaires de France.

Halbwachs, M (1952): 'La Mémoire Collective'. Paris; Presses Universitaires de France. 1968

Cuatro son las razones de por qué la memoria es colectiva y lo que liga a estas cuatro razones es el carácter sociocomunicativo de la construcción del pasado por medio de la memoria. (vr Ramos, op cit, p 69)

- 1- El proceso es tripartito.
- 2- Se realiza lingüísticamente
- 3- Los marcos de la memoria son sociales: tiempo y lugar
- 4 No hay recuerdo sin vida social, pero tampoco hay vida social sin recuerdo

Los primeros dos puntos serán justificados en este apartado. No así los dos últimos, ya que por su importancia y extensión serán lo que dé cuerpo al resto del capítulo

El proceso tripartito, es quizá el argumento más débil que proporciona Halbwachs -continúa Ramos-. Este consiste en las condiciones en las que se dá el recuerdo. Se trata de alguien (1) que recuerda a uno o más sujetos -quizá él mismo- (2), en una situación, en cierto tiempo y lugar (3)

La relación triádica de éstos elementos nos remite a la vida en sociedad. El recuerdo de un ser social no puede sino ser social. Aún cuando uno sea el mismo objeto de su remembranza (memoria individual) se recuerda a uno en una situación con otras personas -o en su ausencia, pero en un contexto relativo a los otros- "...Los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la consciencia por otras personas, aún cuando se trate de hechos que nos han ocurrido sólo a nosotros y de objetos que únicamente nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos. No hace

falta que otros hombres estén presentes, que se distingan materialmente de nosotros: siempre llevamos en nosotros y con nosotros un cierto número de personas inconfundibles." (Halbwachs, en Aguilar, inédito, p 2)

Incluso, esas personas no presentes pueden ser abstractas, como la razón, la justicia, lo verosímil, etc. Difícilmente en la actualidad una imagen de nosotros mismos cortándole la cabeza a un dragón cuya sangre se convierta en un ave de mil colores podría pasar por un recuerdo, a menos que se le contextualice como el recuerdo del sueño de anoche.

La diferencia entre la memoria colectiva y la individual radica en la complejidad que para su evocación necesita el recuerdo. Ambos son succionados simbólicamente, han pasado por diferentes flujos y reflujos de opiniones, versiones y trastocaciones. Mientras que para recordar nuestra infancia durante un psicoanálisis en una plática con nosotros mismos, acudimos a lo que nuestros parientes o personas cercanas nos dijeron, o medio dieron a entender, así como atendemos a aquellos lugares en los que vivimos, para recordar el 2 de octubre el proceso se torna más intrincado.

Consideramos, por una parte a estas mismas personas -parientes- que nos han dicho su opinión -no siempre en palabras-; pero por otra consideramos la de la comunidad universitaria actual, a los libros que hemos leído - o sobre lo que de ellos hemos escuchado-, a las películas,

testimonios o recuerdos de alguna gente que estuvo presente en esa o en otra situación análoga (la del 71, por ejemplo) y esa sensación que el tema causa a la gente cuando platica o escucha el tema.

Como se vé, para mencionar lo que yo sé de los atroces hechos en Tlatelolco he debido situarme en el entrecruce de una red más compleja y abundante que la primera. Halbwachs (en Aguilar, op cit, p 6) concluye "...Estos recuerdos que nos parecen puramente personales tal como los conocemos y somos capaces de reencontrarlos, se distinguen de otros por la complejidad de las condiciones necesarias para que sean evocados; se trata de una diferencia de grado."

De ahí que Dudet (s/f) afirme que en la memoria colectiva participa el proceso de influencia social (convencimiento y sugestión).

La segunda justificación de Halbwachs se refiere a la forma de la evocación. El pasado no puede ser traído al presente sino simbólicamente.

Aunque los recuerdos pueden surgir en forma imágica, el lenguaje es el sistema simbólico que permite hablar de la memoria y "...El lenguaje, por su parte es en sí mismo un recuerdo, en el sentido de que tiene que estar presente.... cada palabra contiene una etimología, una metáfora, una historia, una evolución... que en un momento dado pueden ser reencontrados y reactualizados; hay en cualquier palabra un conjunto de experiencias, en este instante desconocidas, que

pueden ser despertadas y otra vez hechas realidad viva, pero que no existirían desde nunca si no existiera tal palabra..."(Fernández Christlieb, inédito B, p 14)

Ahora bien, una palabra o un discurso siguen siendo símbolos que remiten al interpretante a un significado, a un evento sucedido en el pasado. Como se expuso en el capítulo anterior, los símbolos son una creación y una convención social "Asociar de algún modo una y con una x significa usar una como significante de la otra...realmente afirmar que ello es un fenómeno semiótico es poco más que una trivialidad." (Umberto Eco, 1989, p 12)².

El lenguaje concebido como recuerdo tiene otra característica social; y es su flexibilidad, que permite decir una misma cosa de diversas maneras "...lo mismo (que) se diga de varios modos instituye ese 'lo mismo' como una realidad ...(ello) promueve la continuación de ese proceso de decir lo que está dicho una y otra vez, por boca de uno o de otro, que es la manera de hablar dominante así en los tratos políticos como familiares" (García, op cit, p 49).

2 "Fenómeno semiótico" hace referencia a un evento susceptible de estudiarse por la semiótica, que Helena Beristáin (Diccionario de Retórica y Poética, Ed. Porrúa, 1985) define "semiótica y semiología se emplean, en general, como términos sinónimos que nombran la joven ciencia interdisciplinaria que está en proceso de constitución y que contiene, por una parte el proyecto de una teoría general de los signos -su naturaleza, sus funciones, su funcionamiento- y por otra parte un inventario y una descripción de los sistemas de signos de una comunidad histórica y de las relaciones que contraen entre sí... Inclusive algunos teóricos como BARTHES y ECO, consideran que todos los fenómenos de la cultura pueden ser observados como sistemas de signos cuya función es vehicular, contenidos culturales, por ejemplo, el culto, la moda, la etiqueta, el maquillaje, las fiestas, los juegos, la arquitectura, etc."

A los niños, por ejemplo, se les procura proteger del frío, se les mantiene lejos de peligros potenciales y en las escuelas se manda llamar a sus padres cuando tiene que hablarse de algo "importante". Por otro lado, uno puede sorprenderse o indignarse por la situación de los "niños de la calle", quienes por demás parecen no ser tan frágiles y sí ser responsables de sus propios actos. Cualquiera de los dos casos nos remite a esa imagen de lo que es o debiera ser un niño; tiernos, inocentes y que además alguien sea responsable de ellos. Esta idea es una de esas convenciones que se repiten desde varias bocas de la sociedad y en infinidad de actos.

Conforme se habla, uno toma esos símbolos del espacio no material en el que se instala la sociedad y "la correlación (de signo y significado) no está basada en la simple equivalencia automática, sino en un principio incluso elemental de inferenciabilidad...el sentido de una expresión es...un conjunto, potencialmente bastante amplio, de instrucciones para interpretar la expresión en diferentes contextos y para deducir, como decía Pierce, todas las consecuencias hilativas más remotas, es decir, todos sus interpretantes" (Eco, 1989 p 24).

Para que exista un hablante y un escucha forzosamente existe el lenguaje, y éste no es sólo todas las palabras, también es la estructura que permite manejarlas: la gramática.

Esto nos coloca en la situación de que no todo recuerdo es consciente; aunque la gente hable correctamente, difícilmente puede decir de qué reglas gramaticales se vale. La relación entre las palabras también interviene en la reconstitución de un recuerdo. La frase "cuando llegamos lo primero que vimos fue la playa" permite hilar, por su propia estructura que: 1) se viajó a esa costa desde otro lugar, 2) que se recuerda muy bien una imagen visual y 3) que después se vieron otras cosas.

Entre líneas también pueden surgir los recuerdos a la manera freudiana, como los lapsus linguae, los actos fallidos o los sueños "...Y sin embargo, parece que no puede pensarse en un aislamiento mutuo entre la organización subconsciente o gramatical y la ordenación consciente y voluntaria del discurso, sino más bien en relaciones entre ambas: en un sentido, en cuanto a organización misma de una frase, los elementos que ella ha hecho aparecer y las reglas que ha puesto en juego, puede sugerir al hablante (real) y a su interlocutor también, ideas que intervengan en la ordenación de su discurso..." (García Calvo, 1989 p 40).

Las imágenes funcionan de manera más o menos semejante. Cuando uno recuerda una imagen visual, uno puede recordar una fotografía o una pintura, pero también puede recordar el movimiento, como por ejemplo con quién fue a ver esa exposición, dónde estaba, cómo era el lugar, cómo se sintió, etc.

Pero además, las imágenes pueden ser más ricas sin limitarse a ser visuales, una canción nos puede recordar a una persona o un olor a un sentimiento (por ejemplo el copal en día de muertos).

Así, la gente participa de acuerdos sin tenerlos muy en claro en todas las veces.

En general, podría decirse que aquellos eventos altamente afectivos o cargados de imágenes son los que dejan una huella más nítida "...Los datos más divertidos son los que se recuerdan mejor" (Dudet, s/f, p 100)

No debe, sin embargo, creerse que por su carácter simbólico la memoria colectiva es sólo un recipiente de ideas, "...Una semiótica es por definición un mecanismo de actualización de la mente y por lo tanto un mecanismo para producir actos intencionales..." (Eco, 1989 pp 23-24) aún si se trata de una idea que no puede materializarse de inmediato.

En efecto, el pasado traído al presente de alguna forma es el material con el que se cuenta hoy para construir el futuro.

b) La memoria colectiva y la vida cotidiana.

La memoria colectiva está en el mundo simbólico y de ahí que sea muy importante en la construcción de la realidad.

"El rumbo que pueda tomar un rumor, un relato o una imagen en un determinado grupo, es el producto de una serie de relaciones sociales sucesivas diferenciadas. La sociedad provee los medios para pensar de un modo determinado los recuerdos, a través de la comunicación..." (Stoetzel en Dudet, op cit, p 99)

Una campaña que promueva el uso del preservativo para evitar el contagio del SIDA tendrá sus problemas en una sociedad donde el sexo es un tabú. El sentir miedo durante un temblor no es sólo por lo que se siente en el presente, sino por lo que se sabe del pasado.

"La vida contemporánea está hecha de memoria; las ideas, estilos, humores, que se usan en la actualidad nacen en algún emplazamiento de la memoria colectiva..." (Fernández Christlieb, inédito C, p 26)

En el capítulo 1, cuando se hizo referencia a que el modelo triádico se dá sobre un contexto, un sistema simbólico que se asume como un hecho, se hablaba precisamente sobre aquello que es obvio y que por tanto no se cuestiona. La memoria colectiva esta ahí también, en esos significados obvios y en la convención que los hace obvios.

Todas esas convenciones -se decía en el mismo apartado- son la realidad "representada". Podría decirse así mismo que ese contexto es la cultura.

Así, es la cultura lo que da sentido a las ideas, a las tradiciones, a los actos, a las fantasías, a los movimientos sociales y a nuestras actividades diarias.

En resumen, la memoria colectiva nos da sentido a nosotros mismos, a nuestras familias, a nuestra nacionalidad (aún siendo inmigrantes) y a nuestra humanidad; son esas convenciones que mantienen viva la cultura..

Significa esto que la cultura -y por tanto la memoria colectiva- es nuestra identidad.

Y es que a la par de la memoria, la identidad es un constructo social "Para ser, los hombres tienen que recordar" (Ramos, 1989 p 65).

Para ser lo que se es, es necesario preservar lo que se ha sido: la forma que el ser tiene de preservar es la memoria. Y la memoria es social.

"Pero continuidad e identidad no son datos ni originarios ni firmes; se trata más bien de construcciones posibles y siempre precarias. De ahí que construir y preservar la continuidad de la experiencia y la identidad del experimentar sean retos o tareas con los que se enfrenta... todo aquello que se resista a la fragmentación inmediata de la corriente de la experiencia" (ibid).

Pero la identidad que la memoria configura no es sólo la del grupo, que se fragua en un "nosotros", sino también la de los individuos, que son lo que les ha ocurrido, un "yo". Y es que si bien la memoria es un constructo social, lo es igualmente el individuo.

Ello será argumentado en la siguiente sección.

Cierto es también que no absolutamente todo lo que ha ocurrido aún se preserva, y en parte esto es porque no todas

las identidades se preservan "...La memoria de una sociedad se extiende tanto como puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos que la componen. No es por mala voluntad, antipatía, repulsión o indiferencia que la memoria colectiva olvida una gran cantidad de eventos o personajes. Sucede que los grupos que guardaban el recuerdo han desaparecido. Es difícil decir en que momento ha desaparecido un recuerdo colectivo, y si ha salido definitivamente de la memoria de un grupo, precisamente porque es suficiente que se conserve en una parte limitada del recuerdo social para que se le pueda reencontrar... (Halbwachs, en Aguilar *ibid*, p 16)

Un ejemplo durante varios siglos después de Cristo los jeroglíficos egipcios parecían indescifrables ya que el grupo que los utilizó había desaparecido siglos antes. En 1799, un oficial francés descubrió en Rosetta, un lugar cercano a Alejandría, una piedra con algo escrito en tres idiomas diferentes. J.F. Champollion, egiptólogo francés estudió la piedra y encontró que se trataba de un decreto emitido por faraones de origen griego, y estaba escrito en el egipcio sacro, utilizado en las pirámides, en un egipcio más coloquial y en griego. De esta forma, el contacto (y eventualmente fusión) entre las culturas egipcia y griega permitió el acceso a los secretos de las pirámides y del Libro de los Muertos.

Aunque el grupo griego también había desaparecido, sus símbolos forman parte aún de varias lenguas modernas (entre

ellas la nuestra) y permanecen en sus etimologías, de ahí que la traducción de la Piedra Rosetta fuera posible.

En el presente, la memoria dá sentido al mundo en que se vive y a quien lo vive "...Esa memoria que retiene sus tradiciones (las del grupo) se erige en columna vertebral de la vida colectiva: ésta consiste en participar de una memoria colectiva..." (Ramos,1989 p 77)

La estructura social, las formas establecidas de relación y el lenguaje mismo son parte de la memoria colectiva, pero incluso nociones tan básicas en la vida cotidiana, que implican las de tiempo y espacio, lo son también.

B.1 La relación entre la memoria colectiva y el lugar.

Tiempo y espacio son nociones que han cambiado de significado durante los diferentes momentos del proceso social. Ambos fueron los pilares de la física clásica de Newton cuando fueron consideradas como como entidades absolutas, regidas por una causa última y divina, Dios. Ya Hume (1739) desde su empirismo crítico coincidía con Kant en que la naturaleza de estos conceptos era nominal, es decir, de nombre, porque ambos "son maneras de percibir del sujeto,

y, a decir verdad, el espacio la manera de percibir la coexistencia, y el tiempo, la manera de percibir la sucesión de impresiones. La mente suele ver en ellas ideas reales, pero no son sino abstracciones, y a las abstracciones nada corresponde en la realidad" (p 7). Hume define como conceptuales estas entidades.

En el presente enfoque, tiempo y espacio se conciben también como conceptos, lo que implica enfocarlas como construcciones sociales.

Para Halbwachs, como buen discípulo de Durkheim, tiempo y espacio son construcciones sociales. Aún más lejos, Fernández Christlieb (inédito B) sitúa a este "ente" tempoespacial como el 'espíritu' del que habla la psicología de principios de siglo.

El argumento que se maneja es básicamente el que ambos, tiempo y espacio son conceptos; como tales son elementos simbólicos. En otras palabras, son el resultado de un proceso comunicativo.

Primero se hará referencia al espacio.

El espacio es social en dos sentidos, el primero de ellos se refiere a lo concreto. La construcción de ciudades, de presas, la tala de bosques... sin duda el espacio es modificado por el crecimiento demográfico, por causas económicas, utilitarias y estéticas, "...pero el espacio es social en un sentido más profundo y decisivo. Lo es porque no se limita a ser un mudo orden de relación entre cosas,

sino que se manifiesta como un denso bosque de símbolos sociales. Las cosas también hablan...Evocar ese espacio es tanto como evocar esa época y ese mundo social" (Ramos, 1989 p 77)

Cuando nuestra generación - y nosotros con ella - llegó al mundo, este ya existía. Siglos antes se había fundado y conquistado el imperio azteca. Hoy podemos visitar lo que queda del templo mayor (considerando además que siempre se supo que ahí, bajo la calle estaba), o ver una pequeña pirámide en el interior de una estación de metro.

Pero aún si no hemos ido ahí, sabemos que las frecuentes inundaciones son causa del lago desecado sobre el cual vivimos, que a su vez también provocó el "rebote" del temblor en el 85 (por cierto que la forma en que este evento es evocado por la memoria colectiva puede ser consultado en Zapata [s/f]).

Quizá también habremos comprado fayuca en la calzada de Tacuba o transitado sobre la vía rápida de Tlalpan. Un fin de semana pudimos haber comprado plantas en Xochimilco y de paso haber disfrutado un paseo en las floridas chalupas. La otra opción pudo haber sido un día en el bosque de Chapultepec.

Lo cierto es que estos y otros muchos lugares de la ciudad ya estaban ahí, cuando aquel imperio. Sus nombres prevalecen. La actual ciudad ha respetado el trazo original que los aztecas le dieron. Y es que aunque los conquistadores derrumbaron memorias al derrumbar templos,

tuvieron "...respeto al vacío, en los trazos de la ciudad sigue habitando la memoria" (Fernández Christlieb, inédito B, p 32)

Pero la memoria no se limita al nombre otorgado, los lugares tienen también un sinúmero de "indicadores" de comportamiento, de etiqueta, de respeto; uno no puede hablar a gritos en una iglesia, ni vestirse de rojo intenso en una funeraria so pena de "estar fuera de lugar". Y es que un "cambio de lugar significa cambio de pensamiento" (Fernández Christlieb, inédito B, p 28)

La clasificación de los lugares en profanos y sagrados es quizá el ejemplo más claro de ello. No en valde las ruinas arqueológicas fueron sumamente concurridas el día del eclipse del 91. El sol y la luna fueron adorados por sus constructores, de ahí que el eclipse tomara un "sabor" más auténticamente mítico.

Pero no debe uno quedarse con la idea de que sólo los lugares monumentales o "históricos" guardan memoria, "...todas partes tienen sus decretos y sus secretos: cada espacio tiene su publicidad y su privacidad" (Fernández Christlieb, inédito C, p 26). Los lugares son igual que las palabras, en ellos siempre hay un recuerdo que puede reconstruirse, aún por la estructura inconsciente que la mantienen en pie "...los lugares son un pensamiento de piedra... (un lugar) es el pensamiento más pertinaz, y constituye el símbolo de continuidad de la memoria y la

fortaleza de identidad de los grupos..." (Fernández Christlieb, inédito B, p 30).

Las casas, los baños y las recámaras también son el resultado de un proceso "...uno cierra la puerta de su cuarto y se queda a solas porque hace doscientos años se decidió que ahí tenía que haber una puerta para cerrarse tras uno, y uno quedarse a solas..." (Fernández Christlieb, inédito C, p 2)

La invención, modificación y uso del espacio callejonéan al lado de la comunicación y de sus formas.

En su artículo "El emplazamiento de la memoria colectiva" Fernández Chistlieb (inédito C) argumenta esta idea y resume "que el espíritu colectivo piensa y siente mediante espacios, por lo que éstos deben entenderse como verdícas personas colectivas, que se mueven, no entre lo consciente e inconsciente, ni entre lo racional y lo pasional, ni entre lo social y lo individual, sino entre lo público y lo privado" (p 29, subrayado en el original)

De ésta forma, la plaza pública de los griegos es inseparable de su democracia y de los sofistas y filósofos vagabundos, como las calles góticas (además de su función protectora para perder al enemigo) lo eran de que la gente se encontrara sorpresivamente varias veces y que en cada una de ellas se parara a platicar.

Este tipo de relación no es posible cuando se ha inventado la prisa y a los individuos preocupados por malgastar el tiempo, porque time is money. Por eso las urbes

actuales procuran ser viables y rápidas, para evitar que las personas malgasten su tiempo platicando entre sí o dando vueltas inútiles. Por eso ahora es coherente la proliferación de esos aparatos de desconecte llamados walk man.

El desenlace de esta secuencia se ubica en el individuo, espacio inventado cuando casi se posee de los otros lugares la organización técnica de la sociedad moderna. Los conceptos de consciente e inconsciente hacen referencia a espacios dentro del espacio individual. Por cierto, cuando se concreta este espacio es cuando se inventa la psicología y se deja de leer en voz alta cuando uno lee para sí (Ver Fernández Christlieb, inédito C).

Pero regresando al individuo, se le considera un espacio porque "cuaja" como espacio comunicativo, y es que los debates del café, ahora se hacen dentro del individuo cuando comodamente lee el periódico en su casa.

Al situarse un espacio comunicativo dentro del individuo, las causas de su conducta, el sentido de su origen y de su fin, se ubican así mismo ahí, se le sitúa como "...un ser que se concibe como una entidad viva autogenerada, circundada por un medio ambiente ajeno y exterior, y cuyo único objetivo y sentido es implantarse como individuo dentro de la sociedad, esto es, poderse expresar y realizar mediante los autoatributos congénitos del espontaneísmo, creacionismo, originalismo, libertacionismo... y cuyas verificaciones de éxito o fracaso

se encuentran en la posesión de las jerarquías del querer, sentir, saber, poseer, aparecer, de los cuales son arquetipos la fama y el poder en cualesquiera vericuetos de su laberinto" (Fernández, 1991, pp 118-119)

Lo que aquí pretende hacerse notar es que el concepto de individuo (y por tanto el de personalidad) es análogo al de espacio visto como memoria colectiva.

Ambos son lugares dentro de los cuales se entrecruzan corrientes de opinión. Ambos guardan un sinúmero de recuerdos que dan congruencia e identidad a sus poseedores. Igualmente ambos son "indicadores" de conducta. Y si al individuo se le puede conceptualizar como lugar, entonces a los lugares se les puede considerar como personas; así existen lugares formales e informales, divertidos y de etiqueta, ricos y pobres, etc.

El problema del individuo es olvidar su origen. Nunca podría ser ajeno a la sociedad, porque es una creación social. Para ser individuo se debe entrar al mundo simbólico: deben compartirse las convenciones para poder proponer cambios. Un individuo opuesto a la sociedad tendría que ser un psicótico, incapaz de comunicar nada a la sociedad, que por su parte no podría comprenderlo.

En rigor, un individuo no puede constituirse sin compartir la memoria colectiva de que hay individuos. El grupo y los individuos se hacen a sí mismos a través de los espacios y lugares.

Para Halbwachs, el espacio es tan importante en la memoria que sobre ello trata su segundo libro, y lo que es más, mediante él termina por definirla "...Por tanto no es exacto que para recordar tengamos que transportarnos en pensamiento fuera del espacio; por el contrario es sólo la imagen del espacio que, en razón de su estabilidad, nos proporciona la sensación de no cambiar a través del tiempo y de encontrar el pasado en el presente: es así como podríamos definir la memoria: únicamente el espacio es lo bastante estable para poder durar sin envejecer ni perder ninguno de sus elementos" (en Aguilar, op cit, p 22)

La construcción de lugares implica la construcción de comportamientos, etiquetas, reservas, juegos, coqueteos, relaciones. La memoria colectiva es "la construcción y distribución de espacios logrados poco a poco" (Fernández Christlieb, inédito C, p 2)

Participar de una memoria colectiva permite desenvolverse en la vida colectiva, en la sociedad que se habita, incluso si en ella existe el concepto de individuo.

B.2 La relación entre la memoria y el tiempo: el invento de las fechas.

Al igual que los espacios, el tiempo está dotado de significado social. La identidad se conforma por etapas aún tan poco sofisticadas como el "antes" y el "ahora". El tiempo es "eso" que pasa mientras una sociedad sigue su

paso. A "eso" se le dota de un nombre que permite organizar los recuerdos - y con ello a nosotros mismos- "...De hecho, la colectividad ha fabricado una especie de objetos cuya única finalidad es contener experiencias: las fechas...es una suerte de mapa que fija, ordena y secuencia, los acontecimientos cualesquiera de manera que puedan ser localizados cuando haya menester; las fechas son las marcas dejadas para señalar diversos acontecimientos...(sin las fechas) las cosas serían inlocalizables...y quien se mueve en su interior es el pensamiento colectivo" (Fernández Christlieb, inédito B, pp 25-26)

Varias han sido las formas para 'atrapar' ese movimiento. El calendario azteca, las dinastías chinas, el A.C.

Igualmente sirven como referentes las estaciones del año e incluso los periodos de vida, como el 'cuando yo era joven' o el 'cuando yo era niño no había tv'.

La memoria de un grupo es su identidad, por ello "...Rehacer la propia memoria, frente y contra la historia oficial u otras historias dominantes, es un fenómeno típico de aquellos movimientos sociales que requieren de una justificación y una identidad, esto es, demostrar el derecho que se tiene a ocupar un lugar en el mundo, porque un lugar en el mundo es un lugar en la memoria de la colectividad" (Fernández Christlieb, inédito B, p 26)

Baste con el elocuente caso de los grupos étnicos de nuestro país que se oponen activamente a que el 12 de octubre del 92 sea una 'celebración'.

A veces, también puede cambiarse una fecha a condición de no perder la tradición; el día de muertos lo hizo al sincretisarse con el de 'los fieles difuntos'.

Las fechas contextualizan el recuerdo. Si, por ejemplo hojeamos la bibliografía de artículos, y encontramos una referencia a Halbwachs con fecha de 1971 (año en que su libro "La topografía legendaria de los evangelios en tierra santa" fue reimpresso), obtendremos una falsa imagen de las circunstancias históricas en que el libro fue escrito. Para empezar Halbwachs murió e 1945. La obra a la que se hace referencia se publicó por primera vez en 1941 (vr Aguilar op cit y Fernández Christlieb, inédito C), lo que sitúa al lector en una situación distinta.

La depresión navideña, el fin de siglo y las promesas de año nuevo pueden tomarse como muestras también.

Por el simple hecho de existir, las fechas indican que hubo un tiempo y que algo debió haber pasado en él y "...por fuerza, hay un recuerdo que debe ser reconstruido" (Fernández Christlieb, inédito B, p 28)

No son raras las secciones de periódico que hablan sobre lo que pasó ese mismo día hace años (tómese "Hace x años", que aparece en la sección editorial del periódico 'Excelsior'). Hay también programas radiofónicos y

estaciones cuya programación es de música del pasado y parte importante de ello es que el locutor diga "año de ...".

Qué decir igualmente de los objetos de colección (piezas arqueológicas o automóviles) cuyo valor se estima más alto mientras mayor sea su antigüedad.

Para llegar a nuestros recuerdos, nos situamos en el escenario tempoespacial con el que los reconstruimos. Un momento con nuestra pareja es recordado con diferentes matices si se ubica en una fiesta o en la intimidad. Pero hay otros elementos del ámbito que pueden llevarnos súbitamente a cualquier rincón mnémico, una sonrisa, una fotografía. Pero esa cosa, cualquiera que sea es un símbolo. Por eso, el recordar es siempre un mismo proceso, un símbolo que encaja en una malla de significados, como la pieza del rompecabezas o la piedra Rosetta que actúa como llave de una puerta.

Y la puerta abierta inevitablemente nos lleva a un lugar, en un momento, al paraje más completo.

Es igual que las palabras, que por su estructura o aún por su fonética nos liga algo más: a otra estructura simbólica donde aparece el recuerdo. Los lugares pueden caerse y el tiempo escurrirse, pero su silueta ha sido plasmada en los símbolos.

Pero la sociedad cambia, avanza hacia parajes diferentes. Los cambios en parte surgen del pasado, ya sea porque se le critica, por que se le quiere conservar o

porque no debe repetirse. Veamos ahora cómo la memoria está en el cambio del presente.

CAPITULO III

LA IRRUPCION DE LAS MASAS

CAPITULO III LA IRRUPCION DE LAS MASAS

- a) La masa como crisol de nuevos significados
- b) De la plática cotidiana al movimiento de masas
- c) Los lugares donde se deposita la masa: el líder, los partidos políticos, las revoluciones.

Este capítulo se ubica como el "segundo momento" del proceso social, el presente. En el presente el pasado puede ser revivido, olvidado, construido

Un movimiento de masas es sólo una de las formas en que el proceso social se mueve. Cualquier acto comunicativo puede modificar sentidos y significados y las masas lo hacen porque son un evento afectivo.

Con una lógica propia ligam el pasado con el futuro, con rompimientos, creaciones, "parches" emotivos. Dado su origen y consecuencias afectivas, no todo lo que en ellas o a partir de ellas se da es susceptible de expresarse en palabras, pero no por ello deja de ser importante en los procesos comunicativos y de la sociedad.

Se comienza exponiendo su relación con la memoria colectiva en cuanto antecedente, y hacia el final del mismo se refiere a la construcción de lugares.

Un ejemplo direcciona el capítulo -el movimiento de masas de la ciudad de México de 1988- y fué elegido por su cercanía y la facilidad para encontrar personas que pudieran

evocar dicho evento. Ocho personas contaron sus recuerdos y experiencias sobre el movimiento. De esta forma, lo que ellos contaron fue el recuerdo de un movimiento de masas. Ello no pretendió ser un estudio empírico, sino sólo un ejemplo. Por eso sus relatos no son presentados ni analizados a fondo: su pertinencia se aloja bajo la premisa de que la realidad simbólica está disponible para todas las personas de su sociedad.

a) La masa como crisol de nuevos significados.

Las masas, acontecimiento inolvidable para propios y extraños. Impresionante e imponente. Es una marea humana que convierte al espacio en un escaparate del sentimiento colectivo.

No se sorprenda el lector de la descripción sobreadjetivada de las masas. Quien se refiera a ellas debe hacerlo así, cargado de imágenes porque el lenguaje no alcanza - o quizá sobra- para concatenar imágenes.

La masa es un acontecimiento de prominentes afectos, mucho de ella no puede ser descrito, hay que sentirlo; no es visible, es interpretable.

Las masas germinan en los campos de la memoria colectiva, sus raíces están enclavadas en la tradición y se elevan hacia el cambio. Los movimientos colectivos no solo contorsionan a la masa, hacen palpar conceptos. "El ideal

colectivo deja de abreviar únicamente en las herencias ancestrales para hacerlo preferentemente en las aguas de la modernidad" (Arciga, 1989, p20)

"Hasta la victoria siempre", "Tierra y libertad", "Patria para todos", "Venceremos", "sufragio efectivo no reelección"... consignas, eslogans, corridos... frases (algunas más gastadas que otras) transpiradas desde la masa que se forjan como tradiciones. De esta manera, las aspiraciones y promesas que le dieron vida se mantienen y renuevan.

Dudet (s/f, p 103) afirma "... La memoria colectiva tiene su manifestación más profunda en las irrupciones de la vida cotidiana, cuando hay desequilibrio o quiebre del orden social establecido, porque precisamente esa identidad colectiva que es controlada en situaciones 'normales', revive en situaciones de crisis; propiciando el surgimiento de movimientos colectivos, de masas..."

Y si la masa es un producto de la cultura, a ella revierte sus frutos, que abonan el terreno en que irrumpieron, conservándolo fecundo. "El poder de las multitudes no reside en su violencia o en su irracionalidad, sino precisamente en su capacidad de construir y proponer acciones alternativas a lo que supone la cultura" (Arciga, op cit, p 23)

Y como la cultura es de todos, "...El verdadero impacto cultural de las masas radica, no en su mera presencia, sino

en su incidencia en la esfera pública de la sociedad

(subrayado en el original, Fernández, s/f, p 43)

La masa es un sentimiento del sujeto social; es el corazón enamorado de la colectividad, capaz de realizar los episodios más desalmados y las proezas más excelsas. El tipo de símbolos que utiliza son imágenes, y esto porque ella misma es una imagen. "...psicológicamente, la masa no es un aglomerado, sino una unidad en sí misma, una especie de monolito mental, cuyo rasgo más saliente es, por una parte, la pasionalidad, la emotividad prendida y prioritaria, y por la contraparte, la reducción al mínimo del intelecto y el raciocinio. Así, la masa no entiende argumentos ni palabras, sino que piensa sólo a través de imágenes, como en los sueños; imágenes que resultan intolerantes, dogmáticas, tozudas: primitivas. La masa no duda, nada le es increíble, nada le es imposible de hacer, y además se apresta a hacerlo, porque para ella no hay distinción entre idea y acto, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre pasado y futuro, puesto que la masa es presente exclusivo. La masa vive en un estado de omnipotencia, de autosuficiencia acorde al hecho real de que brota y se nutre de sí misma: sólo se necesita a sí misma y ella es su realidad. A pesar de todo lo anterior, la masa es fugaz..." (Fernández, 1989 a, p 5)

La multitud es movimiento, la gente parece ser atraída hacia un centro, en medio de la masa, que por moverse no puede localizarse nunca. Además es expansiva, a su paso aterroriza, pero atrae, jala hacia sí a los observadores.

La masa es una obra de arte, en ella se conciben nuevos símbolos, significados y sentidos que se dan a la luz pública; su estética es el movimiento, por un lado porque es un puente entre el pasado y el futuro, un paso no necesariamente lógico, sino abrupto, tosco a veces; por el otro porque es la posibilidad de establecer nuevos parámetros para la interpretación de la sociedad misma, funda esperanzas, taladra costumbres.

La construcción y deconstrucción de mitos, tradiciones e ideas son los pincelazos que imprime al proceso social. Su papel ha sido importante desde su surgimiento "...siempre han tenido su nicho en la historia. Masas, en su sentido original, son las que cruzaron o sintieron cruzar el mar rojo, las que marcharon a las Cruzadas, las que asistieron con tanta puntualidad a todas las ejecuciones públicas y las que con cierta regularidad defenestraron monarcas. En términos contemporáneos, todavía derrocan gobiernos, aunque con mayor frecuencia levantan motines o perpetrar saqueos, colman estadios deportivos y conciertos populares, celebran ruidosa e iconoclastamente fiestas nacionales y de guardar, o incomodan a los poderes políticos y a las buenas costumbres..." (Fernández, 1989 a, p 3)

Las revoluciones son hijas de la masa, y es que sea en la dirección esperada o no, las cosas cambian.

Las multitudes son distintas de las gentes que se juntan, por ejemplo, para entrar a un cine, aunque eventualmente éstos últimos pueden convertirse en masa, si

se enclava en una coyuntura precisa. Graumann y Kruse (1984) mencionan (con algunas diferencias) que:

- 1) Las masas tienen significado social
- 2) Tienen un objetivo manifiesto (a favor de un partido, de la iglesia, por la paz, etc) y uno implícito (la comunicación misma)
- 3) Historicidad. Forman parte de un proceso, comenzado en el pasado con miras al futuro.
- 4) Van en contra de las normas. Toman por asalto los espacios aunque no estén echos para ello, hacen pública su afectividad por medios no oficiales, por lo que son de suyo subversivas.
- 5) Existe una acción colectiva, una unidad afectiva: una comunión
- 6) Son impredecibles

Pero las masas no sólo son lo que parecen ser. La característica de masa no es cosa empírica, no es cuestión de números, desde su definición la masa es un estado psicológico más allá del individuo, envuelve a más de uno "...cada vez que se juntan dos personas con intenciones comunicativas (en oposición a pretensiones informativas o instrumentales) esto es, con intenciones de construir una experiencia mutua. Ahí, en esa circunstancia, aparece el dato no dicho de la necesidad de comunicación, presto a saltar: cuando ese dato se protagoniza sin la mediación del lenguaje u otro sistema simbólico reconocido, es decir, cuando encarna sin necesidad de palabras, estamos

presenciando el estallido de un movimiento de masa: Cuando la comunicación se desarrolla en un acto de por sí incomunicable, inexplicablemente la masa ha aparecido..." (Fernández 1989 a, p 8). Esta característica es la que también Alberoni (1982) desarrolla y que los hace afirmar que el enamoramiento es un movimiento de masas...de dos.

Las masas son un evento público y propalan su sentir en el espacio. Las masas de dos hacen de los lugares íntimos un espacio compartido: donde come uno comen dos. Lo mismo sucede con las masas de más de dos; no solo hacen uso de los lugares públicos, los crean. En un sentido porque dotan de significado a los ya existentes, embutiendo en ellos el recuerdo de su presencia. La Bastilla, El Zócalo, la Plaza Roja... en fin, se hace de la calle un centro de discusión, en donde los argumentos que sí son escuchados son los que no se hablan.

Los enamorados también crean sentidos, comparten nombres secretos en su mundo, conmemoran fechas significativas y transforman a sus participantes; nadie es igual después de enamorarse. El enamoramiento es así mismo intensamente recordado.

Pero las masas también erigen individuos. Las fantasías, expectativas y esperanzas son guardadas en espacios inventados para ello: los líderes, los partidos, las revoluciones.

Primero veamos cómo se construyen los símbolos.

b) De la plática cotidiana a los
movimientos de masas

Las masas surgen así, arrebatadamente como salidas de la nada. A veces surgen con una excusa muy clara, para pedir vivienda digna o bien por un fraude electoral, como en la Ciudad de México en 1988. Pero en otras, parece invadir la escena sin que exista una razón clara. En 1985, después del temblor, la sociedad civil se organizó para resolver la emergencia, pero también se manifestó en contra del pago de la deuda. En el 87, el movimiento estudiantil atrajo la atención y el apoyo de mucha gente ajena a las reformas universitarias.

Otras veces, pareciera que las circunstancias son semejantes a las mencionadas, como las elecciones del 91 o el aumento de precios a finales del mismo y nada acontece.

Ello es así, porque los pretextos "...son en rigor externos a la masa, indiferentes en lo referente a la afectividad colectiva que se analiza; estos, no obstante, son de tipo social, cultural, político, económico, como por ejemplo unas elecciones y un fraude, un partido de futbol y un triunfo, un magnicidio y unas exequias...Estos pretextos no operan si no está presente el corazón de la masa, porque la masa brota de sí misma, y no de los líderes de los eventos: entonces, la magnitud del pretexto no es correlativa al estallido de la masa: a veces basta una

palabra, a veces sobra una masacre; los ritmos de la masa están en el orden simbólico, no en el orden lógico de los acontecimientos..." (Fernández Christlieb, 1989 a, p)

Las multitudes son básicamente impredecibles, nadie puede decir con absoluta certeza cuándo una masa surgirá o desaparecerá, o qué hará o qué dejará de hacer. Es como cuando uno se enamora, no puede planearlo, pero tampoco evitarlo.

¿De dónde surgen las masas? La respuesta no puede ser sencilla, en la psicosociología no hay eventos de causa efecto. Evidentemente se trata de una coyuntura. Algunas circunstancias pueden ser extrasimbólicas, como las condiciones económicas, pero éstas y cualquiera otras son susceptibles de aprehenderse simbólicamente, porque se les da un lugar en el mapa simbólico de la realidad, ya sea con una explicación (p.e. culpar al gobierno de la crisis económica) o porque recae en la vida cotidiana en forma de imágenes (la sensación que produce dejar de comer carne todos los días, tener que viajar solamente en camiones, etc).

Sin embargo, Arciga (op cit, p 22) menciona tres puntos respecto al ámbito simbólico que deben estar presentes en la coyuntura de donde la masa se escurre: a) se carece de creencias generales que expliquen la realidad (o una porción de ella), b) las fuerzas morales han perdido su credibilidad y c) los argumentos y las opiniones públicas se notan estériles para la creencia popular. En estos momentos hay una gran movilidad de ideas; se analizan y discuten las

instituciones..." De cualquier manera, estos indicadores son aprehensibles simbólicamente y lo importante no es su medición, sino la sensación que provocan en ese contexto específico (significado), en esa circunstancia.

La sociedad vive en un ambiente simbólico, presente y disponible para toda la sociedad. Por ello esta atmósfera se manifiesta en diferente forma y lugar ..."en la arena social donde se enfrentan principios que pugnan por organizar la realidad..." (idem, p 19)

Lo simbólico se mueve, realiza un ciclo en cada masa. Cuando algo pierde sentido, cuando parece no tener significado, en la realidad aparece un hueco, algo que "falta", ese algo está presente, aún si es en esa sensación de vacío. De la tradición y de la ilusión, se va creando una posibilidad, que la masa intenta -y a veces consigue- hacer realidad. Sin embargo, la realidad que la masa deja no es tan fugaz como ella misma, como tampoco -necesariamente- se forja tan rápido como ella dura; puede dejar los elementos necesarios para que otras formas de comunicación acaben de construir sobre la estructura que la masa ha dejado.

Así, literalmente se respira el sentir de la colectividad. Tómese por ejemplo el movimiento de 1988. Antes de que surgiera, en los supermercados, en los camiones, la gente en los puestos de revistas, los taxistas con sus clientes, todo mundo comentaba sobre la corrupción del PRI y las nuevas expectativas con Cárdenas.

Los recuerdos respecto a estas pláticas señalan principalmente tres puntos:¹

a) La gente veía al gobierno como culpable de la crisis económica, pero también de muchas otras cosas: la corrupción, la burocracia, el despotismo de la policía, sindicatos comprados, etc.

b) Falta de credibilidad; se asegura que los gobernantes se han enriquecido con el dinero del pueblo. Se duda de la legalidad de los gobiernos anteriores, de todos los "carros completos". Tarde o temprano, por obra del "dedazo" los influyentes serán funcionarios: los funcionarios del mañana gozan de sus -injustos- privilegios hoy, y se espera que el voto ayude a cambiar la situación.

c) Un sentimiento de que el gobierno no quería un futuro como lo quería el pueblo. De seguir así, el país quedará en la ruina y empeñado por la deuda.

Nótese que, en el inciso b, la gente comienza a cuestionarse sobre el pasado, la idea de que siempre habían hecho fraude implica una reconstrucción del pasado, un evento comunicativo del presente (la masa) favorece una nueva interpretación del pasado (Memoria Colectiva).

¹ El ejemplo de Ciudad Juárez en 1986 es análogo al de la Ciudad de México en 1988. Las sensaciones respecto al gobierno previas al estallido de la masa son las mismas que las aquí expuestas según un análisis de 33 entrevistas realizado por el autor, a partir de un material recolectado por Lilia Vencgas Aguilera (DEH-IMAN/ENAH) y Dalia Barrera Bassols (ENAH) para un estudio sobre la participación popular femenina en la dotencia del voto, Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1989, próximo a publicarse por el Colegio de México.

La memoria colectiva se hizo lo suficientemente categórica como para desconfiar por anticipado del gobierno. Conforme se acercaba el día de las elecciones, la masa alrededor de los partidos de oposición crecía, y los volantes, recuerdos de otras elecciones, artículos periodísticos y hasta cursos de cómo evitar el fraude se hicieron más frecuentes.

La plática al respecto parecía acelerarse, ideas y sentimientos eran cada vez más manifiestos; se repetía lo mismo de diversas formas (consolidando un acuerdo sobre la realidad), como el vapor dentro de una olla de presión; movimiento que produce más movimiento; sentimientos e ideas que producen más sentimientos e ideas, en una situación de presión que busca una salida.

...Y entonces la masa se posesionó de la ciudad. Los resultados oficiales fueron a favor del PRI, y la masa se derramó en el zócalo, ocupando más espacio del que podía ofrecer.

Actuando las imágenes que producía, la masa fué clara "...al no utilizar sistemas simbólicos elaborados y codificados, y por lo tanto susceptibles de distorsión, las masas no mienten; no pueden mentir porque no cuentan con símbolos lo suficientemente alambicados como para ser distorsionados. Al no hablar la masa tampoco puede dialogar con el exterior, y entonces, las masas no negocian ni pactan." (Fernández, 1989 a, p 8)

Carteles, muñecos, consignas. Se tomó como acuerdo que el gobierno era ilegítimo, y al parecer, por los resultados del 91, dejó las bases para que después también pudiera pensarse que las elecciones no son el camino para el cambio de gobierno. Pero la convulsión no quedó ahí, porque muchas fueron las imágenes que se pusieron en juego.

En un movimiento de masa, como en cualquier acto comunicativo, puede alterarse la relación entre símbolo, sentido y significado. La acción de votar (símbolo) puede no haber tenido mucha importancia antes, pero en las circunstancias en que la sociedad cree necesario un cambio sí; el participar en la decisión de quién ha de ocupar el lugar en el gobierno (sentido), adquiere una importancia de primer orden (significado), que debe ser respetado.

Debe mencionarse que los cambios y acuerdos no solo se dieron en lo referente a la excusa por la cual surgió la masa: los símbolos en general no son cartuchos intercambiables, como las piezas de una computadora; están asociados entre sí de tal forma que si una imagen cambia, cambia también su relación con otros símbolos, modificando la red subjetiva en la cual la sociedad vive. En otras palabras hay cambios en la sociedad en cada movimiento de masas y estos no se limitan sólo a la 'excusa consciente' que hizo surgir la masa. Estos pueden encontrarse en los lugares menos imaginados, y ahí reside la eficacia del cambio.

Moscovici (1976) hace una distinción muy clara entre ambos tipos de influencia al referirse a las minorías activas. La influencia manifiesta se compone de aquellos logros sobre el objetivo explícito; pero hay cambios también en aspectos nunca hablados, en ámbitos semejantes o de plano alejados; la influencia oculta.

Por cierto, en este mismo libro, se detalla que el 'estilo' es parte importante en el proceso de influencia, el cual es por demás también una expansión de símbolos. El "estilo" consiste en imágenes: formas de vestir, de actuar, de los espacios ocupados en las asambleas: en las sensaciones que se producen al interlocutor.

No es de extrañar pues, que esta influencia oculta se dé abundantemente en la masa, ya que ella misma es una imagen "...La masa es básicamente una imagen. Es un sentimiento de carne y hueso, (Fernández Ch, 1990 p18)... es un sueño colectivo soñándose a sí mismo...(Op cit, p19)"

A parte del temor y atracción que ejerce, en el interior de la masa hay un sentimiento de unidad, de comunión. Pero el sonido de cientos de pasos, el murmullo de la gente, los gritos, porras, injurias o gemidos (aunque no duela) no importan tanto por lo que dicen como por el ritmo que tienen, que atraviesa a las personas y sincroniza sus corazones en el solo latir de una masa.

La proximidad de los cuerpos hace que la gente experimente otras imágenes antes no sentidas (alguna de ellas llamada por Cannetti la "inversión del temor a ser

tocado"), siendo esto más evidente en las masas de dos, en donde la temperatura, la textura y el olor son los protagonistas de la sinfonía imágica.

Las banderas, el movimiento de amiba, el confeti ... todo ello produce sensaciones, que la masa produce y pone en movimiento.

Por lo mismo es difícil situar exactamente en dónde ocurrió el cambio. Quizá sucedió en el aumento de la desconfianza de la gente hacia los medios de comunicación, después de la campaña "No veas 24 horas", pero puede situarse aún más lejos, en las relaciones íntimas, en las familiares, en que ahora haya películas más interesantes; en situaciones que quizá aún no puedan ser traídas a palabras.

Y la gente sabe esto. Cuando se les preguntó sobre lo que el movimiento había logrado, mencionaron en efecto el 'hacer consciencia', en hacer público lo que sentían sobre el fraude, el haber hecho que el gobierno supiera que la gente estaba inconforme y el haber puesto las bases para un cambio real en el gobierno; pero también se mencionaron otros aspectos, como el haber hecho más amistades, el revalorar la situación de sus hijos, el que las mujeres 'ya no se dejaran de sus maridos'... en fin, varias ideas -algunas ya en actos- que se esconden en diversos lugares de la sociedad, desde los más públicos hasta los más privados.

Y es que cada idea, cada sentimiento que hay en la sociedad es en potencia una masa que puede surgir según la situación social, según la estructura simbólica.

c) Los lugares donde se deposita la masa: el líder, los partidos políticos, las revoluciones.

Pensar en los líderes usualmente nos lleva a ubicarlos como seres especiales, como personas con características extraordinarias. Por ejemplo, Sigmund Freud, en su artículo clásico "Psicología de Masas y Análisis del Yo" (1921) dice: "(Le Bon) En su opinión, tan pronto como unos seres vivos se encuentran reunidos en cierto número, se trate de un rebaño de animales o de una multitud humana, se ponen instintivamente bajo la autoridad de un jefe" (p 77) y -continúa Freud- "La masa es un rebaño obediente que nunca podría sobrevivir sin señor. Tiene tal sed de obedecer que se subordina instintivamente a cualquiera que se designe su señor" (ibid).

Continuando con estas ideas, Freud sitúa a las masas y al líder como resultado de diferentes 'pulsiones sexuales' ya sea del líder o de la masas, es decir, de características individuales e inconscientes en parte (ver también la concepción de Freud en Moscovici, 1981).

No olvidemos que los líderes o lideresas también son gente, también se lavan los dientes, escuchan música y hacen

el amor. En otras palabras, habitan también en el ambiente simbólico de su sociedad.

La diferencia entre los líderes y la gente se encuentra más bien en cómo el resto de la gente los concibe, en la cantidad de atributos con que se les inviste, los tengan o no.

Por ejemplo, veamos lo que las personas con las que se conversó, contaron acerca de los discursos de los líderes (según los informantes Cárdenas, Castillo, Muñoz Ledo)

Los discursos como realmente fueron no importan. Al evocarlos no aparecen las ideas partidistas, ni los procedimientos legales para evitar que vuelvan a cometerse fraudes, la creación de instituciones que se encarguen de revisar la legalidad de los padrones electorales, la repartición y control de credenciales de elector, ni ningún otro de los elementos que aparecen en un discurso político. Lo que se recuerda es aquella parte del discurso que coincide con las ideas y sentimientos de la gente, porque una parte del discurso del partido coincide, en efecto con la afectividad colectiva. En otras palabras, 1) el ver al gobierno como culpable, 2) el no creer en sus promesas y acciones y 3) en afirmar que no se quiere un país como el que busca el gobierno.

Los discursos son recordados según la pauta de la plática cotidiana, por lo que pudieron haber sido -y de hecho fueron- proclamados por cualquier otro, si se quiere de diferente forma.

El líder es un símbolo, su propia persona se convierte en el envase que encierra el material de la masa; es un espacio donde la colectividad deposita sus afectos, sus fantasías, y ve ahí, en ese individuo lo que quiere ver... la masa inventa un mito... el líder es creación de la masa y está hecho del mismo material, de la misma masa.

"...La intensidad del sentimiento colectivo de búsqueda (de ideales), comunica su fuerza a la representación de los objetos valorados socialmente, los cuales al crecer en certeza, permiten la aparición de un sentimiento místico que se proyecta sobre personas, ideales y formas de gobierno que engloban la esperanza, la fe y la confianza que se deposita en aquello que alimenta nuestra ilusión y reaviva nuestra esperanza..." (Arciga, 1989, p 21). La masa, su afectividad y los símbolos que modificó y/o inventó ahora pueden ser evocados en conjunto cuando se evoca al líder.

Así, un individuo puede, en el sentido expuesto en el capítulo anterior, ser también un partido político, alguna asociación o un espacio cualquiera, una construcción social que puede servir como marca palpable de un evento, de símbolos creados; igual que un monumento histórico. Así, lo construido socialmente puede conservarse; se ha creado un objeto en donde se deposita la masa.

En los partidos de oposición también se depositaron las ideas respecto al gobierno: verlo como culpable, no creerle ni pensar que se quería un futuro igual. Quizá lo que más ayudó a estos partidos (especialmente al PRD) en aquel

entonces fue su indefinición, que le permitió ser un símbolo ambiguo, más fácil de interpretarse bajo varias fantasías.

Las revoluciones surgen de las masas. Son también resultado de eventos afectivos que se constituyen como formas de vida.

Para Sorel (1906), el mito (componente afectivo en su teoría) es indispensable en el proceso social, como lo es igualmente la violencia (fuerza revolucionaria). "Para actuar, no podemos menos de salirnos del presente, y razonar acerca de ese porvenir que parece condenado a quedar siempre fuera de nuestra razón. La experiencia nos hace ver que ciertas construcciones de un porvenir indeterminado en el tiempo pueden poseer gran eficacia y muy pocos inconvenientes, cuando son de determinada naturaleza; lo cual se produce cuando se trata de mitos en los que se manifiestan las más fuertes tendencias de un pueblo, de un partido o de una clase; tendencias que se ofrecen a la mente con la insistencia de instintos en todas las circunstancias de la vida, y que confieren un aspecto de plena realidad a unas esperanzas de acción próxima en las cuales se basa la reforma de la voluntad. Y sabido es que esos mitos sociales no le impiden en absoluto al hombre sacar provecho de todas las observaciones que ha formulado a lo largo de toda su vida, y que no son obstáculo para que lleve a cabo sus ocupaciones normales" (p 183)

Moore (1978) coincide en señalar la importancia de lo afectivo en el proceso social, en las revoluciones; pero

también en aquellas razones por las cuales la masa no se levanta. El por qué de que un pueblo obedezca o se revele surge en los sentimientos colectivos de justicia, injusticia, sacrificio, venganza, envidia, etc.

Los lugares creados por la masa no solo guardan lo que la gente ideó e hizo en el pasado; con ello mueven los significados, continuando con el proceso de la sociedad. También hacen lo mismo con las fantasías sobre el futuro. Y es que el futuro empezó a construirse desde ayer.

CAPITULO IV

EL PROYECTO DE SOCIEDAD

CAPITULO IV EL PROYECTO DE SOCIEDAD.

- a) El tiempo impuntal o el tiempo mitificado.
- b) La enjundia cultural del proyecto colectivo.

Este último capítulo comienza refiriéndose al concepto del tiempo y su relación con el proceso social, lo que nos conduce a hablar sobre la pieza faltante que es el futuro.

Al igual que los dos primeros tiempos, éste es básicamente un constructo social, enclavado en el flujo cultural, tiene características afectivas y se relaciona con las construcciones sociales sobre el pasado y las posibilidades del presente.

No se trata de una meta sino de un camino sugerido desde el pasado, que, sin embargo, puede modificarse. Esta hecho de material simbólico y es parte de la cultura, de la realidad social.

- a) El tiempo convergente o el tiempo mitificado.

Para Halbwachs como para Durkheim, el tiempo y el espacio son construcciones sociales (Ramos, 1989).

El más riguroso argumento al respecto recae nuevamente en el lenguaje. "Tiempo" es una palabra, un símbolo cuyo significado representa una convención.

En ese sentido, "futuro" podría ser "pasado" y el "pasado" podría ser "presente". Este razonamiento es lo que le da cuerpo al presente capítulo, palabras, conceptos y sensaciones son convenciones respecto a una realidad cambiante, pero instituida.

El contexto simbólico o cultural tiene también mucho que ver con el significado del tiempo. El tiempo era algo diferente en otras épocas (Berman, 1981). Es hasta la sociedad industrial que junto a la prisa, se comienza a desperdiciar algo, que es el tiempo, y que entonces resulta ser importante.

En la edad media —continúa Berman— el tiempo era una noción cíclica, el sol y la luna, las estaciones del año, la resurrección, pero "...uno puede hablar de una 'congruencia' general entre la ciencia y el capitalismo a principios del período de la Europa moderna. El surgimiento del tiempo lineal y del pensamiento mecánico, el igualar el tiempo con el dinero y el reloj con el orden del mundo, eran parte de una misma transformación y cada parte ayudaba a reforzar a las demás." (Op cit, p 57). El tiempo desde entonces pudo medirse y ahorrarse.

La temporalidad se convierte —según la conceptualización del capitalismo y la ciencia de la modernidad— en una línea recta; lo de ayer ha quedado atrás, el futuro sólo se encuentra adelante, el presente es el punto que se mueve ascendentemente en esa línea, de forma tal que el presente se esfuma tan pronto como aparece,

porque pronto se convierte en pasado. Respecto al proceso social, el tiempo se hace algo muy simple.

Así, el progreso está hacia adelante, lo de atrás es anacrónico. La ciencia de la modernidad (representada en la psicología por el conductismo acrítico o segundo acto de la psicología social), pretende hacer un mundo cómodo, predecible y controlable; aquello que no parece serlo es "primitivo". El pasado -como los recuerdos- es algo tan inmóvil como los lugares y es coherente entonces que exista una ciencia que busque datos objetivos sobre el pasado, como si hiciera una disección del cadáver de una sociedad ajena, extraña.

Pero el tiempo para la psicología no puede ser una línea recta e inamovible. El tiempo es una maraña en movimiento en el proceso social. El proceso social mismo es planteado y replanteado continuamente, lo de antes y lo de después es creado ahora en diferentes versiones según diferentes convenciones¹. " El tiempo no es real excepto en la medida que tiene un contenido, es decir que ofrece una materia de eventos al pensamiento. Es limitado y relativo, pero tiene una realidad plena" (Halbwachs en Fernández Christlieb, inédito B, p)

Y es que el mundo es plural. No existe una verdad, sino muchas verdades, puntos de vista. No quiere decir esto que

¹ Respecto a las características de la temporalidad en la psicología social consúltase ampliamente Gil Juárez (1992). Véase también su propuesta de la 'Psicología Social de Procesos', sobre una psicología que intenta integrar pasado, presente y futuro en el estudio de la autoconstrucción de la sociedad

tenga que caerse en un relativismo (vr Habermas 1970), pero es necesario reconocer que existen visiones distintas a las propias, incluso en la concepción de lo ya acontecido. "Nos dedicamos a alargar hacia atrás lo que está ocurriendo de forma tal que los pasos que estamos dando sean un continuo en el progreso hacia las metas de nuestra conducta." (Mead, 1929, p 54).

No hay un pasado, hay muchos, tantos como grupos perduran. Según las circunstancias y eventos pueden repentinamente ser evocados sucesos aparentemente olvidados. El pasado, ahora, no puede ser traído nuevamente tal como sucedió. Es una idea, una interpretación. Es una red simbólica cuyos nódulos pueden eventualmente cambiar de significado y relación. La memoria colectiva es un pasado movédizo. "Lo característico del pasado es que conecta lo que no está conectado en la fusión de un presente con otro " (Mead, 1929, p 58).

Pero el pasado no solo está en lo que pasó: también en lo que aconteció y pudo no haber sucedido, en aquello que devino pero pudo evitarse, en lo que pudo haber sido y no fué, en el "nunca deberá repetirse". La culpa, el arrepentimiento y la satisfacción están no sólo en el pasado, son un presente que favorece un futuro. Lo de antaño no es fijo, porque el orgullo pasado puede convertirse en vergüenza presente y entonces mitos, monumentos y criptas pueden echarse a tierra. " El pasado es un desbordamiento del presente. Está orientado desde el presente. Esta

emparentado, por un lado, con nuestras evocaciones fantasiosas, ésas en las que reconstruimos el mundo de acuerdo con nuestros deseos afectivos, y, por el otro, con la selección de lo que es significativo en la situación inmediata en lo que ha de ser asido y reconstruido, pero su característica decisiva es hacer retroceder las continuidades que son condición del presente" (Op cit, p 56).

Pero además, en el presente puede disolverse el concepto del tiempo. Los enamorados, por ejemplo, están lo suficientemente embelesados como para reparar en el tiempo, el cual por lo demás parece correr, no pasar. Las masas, como un corazón cautivo también pueden pasar por alto la noción. Surgen junto a la evocación, pero mientras son, no tienen idea del tiempo. Es como si se elevaran en una cápsula por encima del mundo y sus significados para aterrizar con otros nuevos.

La masa, al alejarse momentaneamente del lenguaje "olvida" acuerdos y convencionalismos, entre ellos el concepto de tiempo. La masa es la convergencia del tiempo, porque en ella están todos los tiempos cuando los límites de su conceptualización efervecen. Siendo estos límites una convención social, en la masa están presentes los sentimientos y rencores pasados junto con las esperanzas del futuro.

Los cambios y creaciones de la masa reptan hacia el pasado y el futuro. "Lo que sigue fluye de lo que se fué" (idem, p 57).

El futuro es en gran parte pasado y presente. Ahí se depositan carencias y satisfacciones de hoy, que aparecieron desde ayer. El futuro ya está aquí en aquello que se desea que pase, en lo que parece va a pasar y quiere evitarse, también en el "nunca debe repetirse". "Lo nuevo está ya ahí, en el presente, y ha introducido rupturas que tenemos que enmendar para conseguir aproximarnos con certeza al futuro. El futuro emergente tiene, pues, un carácter hipotético... pero los aspectos particulares que asumirán dependen de los ajustes que el presente, con sus novedades exigirá" (idem, 1929, pp 57-58).

Esto se da igualmente en el lenguaje, por ejemplo, tómesese la frase "por una parte, influye la gente autorizada, pero por la otra la gente en general". Aquí puede notarse desde el principio en "por una parte" que se hablará de más de una parte; y en que "influye la gente autorizada" que en alguna de las otras interviene algo diferente a la gente autorizada.

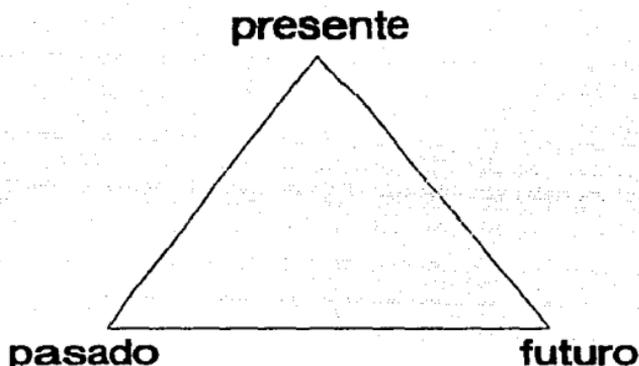
Ahora bien, si esta frase se tomara como parte de una plática -no de un texto escrito- intervendrían más "indicadores" sobre lo que se va a hablar: gestos, ademanes, tonos de voz que anticipan cuáles son las partes más impactantes, emocionantes e interasantes. No es raro que

todo esto vaya acompañado de comentarios y preguntas de lo que todavía no se dice.

Lo mismo sucede en el surgimiento mismo de la psicología, ésta estaba implícita en la predominancia de la psicología positivista, de manera tal que la primera es en mucho una crítica a la segunda; difícilmente hubiera surgido como lo hizo sin ese "algo" que tratar de perfeccionar. El revisar el índice, introducción y conclusiones de un libro sirven igualmente para saber si lo leeremos o no. El futuro es una posibilidad desde lo remoto. "Los proyectos se hacen de memoria; los proyectos son la resonancia de un trayecto" (Fernández Christlieb, inédito B, p 19).

rero en el proceso social, los símbolos que lo anticipan están también insertos en los estilos de vida.

Pasado, presente y futuro forman una hermandad; son hijas de la comunicación y su relación es triádica:



No puede entenderse una sin las otras dos. Como en la relación entre símbolo, sentido y significado, no siempre puede distinguirse exactamente cual es cual. "El pasado surge con la memoria. Unimos los límites anteriores del presente con las imágenes que rememoran lo que acaba de ocurrir. Del mismo modo, poseemos imágenes de lo que vamos a decir. Construimos en ambos límites. Pero las imágenes están en el presente... (Mead, 1929, p 52).

En efecto, uno puede convertirse en otro. La idea presente de que el gobierno hace fraude conduce a la nueva interpretación del pasado de que siempre lo ha hecho, ello con vistas a un futuro donde se espera intervengan más los partidos políticos de oposición

Tiempos difíciles y de bonanza, tiempos peores, tiempos mejores, todo tiempo pasado fue mejor... tiempos de cambio... El concepto de tiempo va de la mano del proceso

social y de su naturaleza simbólica depende en gran parte cómo será vivido, recordado y que tan abundante en las posibilidades de acción sea para exhibir a sus habitantes. El constante cambio de la sociedad es en sí mismo la sucesión del tiempo y el proceso social mismo. "La identidad es la continuidad de los tres tiempos" (Fernández Christlieb, inédito B, p 24) y las sociedades y los individuos son trayectos "Cuando sentimos la continuidad hemos alcanzado la seguridad que buscamos" (Mead, 1929, p 60). El tiempo solo tiene sentido en el camino de la sociedad, entre sus transformaciones.

b) La enjundia cultural del proyecto colectivo.

El Proyecto colectivo es mayormente una imagen. Es una esperanza, un sueño, una fantasía sobre como debiera ser la sociedad.

Como sucede con la memoria colectiva, los individuos poseen expectativas y fantasías propias sobre el futuro, pero existe un proceso más allá de ellos que les sirve de escenografía a sus sueños. Aún la fantasía de un individuo supone un contexto, algo respecto a la organización social, como mínimo el que siga existiendo mientras ellos viven.

Para cada memoria colectiva existe un proyecto de sociedad. En otras palabras, cada grupo busca seguir existiendo aún cuando se vea obligado a cambiar ciertas cosas para conseguirlo. Cuando cambian las expectativas, se

urgencia en el pasado para encontrar algo que resulte coherente ahora. El paciente de un psicoanálisis busca, junto a alguien con quien puede comunicarse, una nueva visión del pasado que le permita vivir diferente.

El proyecto de sociedad más o menos encausa el proceso social, los movimientos de masas, las revoluciones, etc. Este no necesariamente se cumple en su totalidad, ya que en su construcción intervienen las diferencias de opinión y puede cambiar según el convencimiento y la coyuntura en general, lo que emerge como las posibilidades reales de constituirse. No es una meta, es un camino. Y es que la sociedad no tiende a una inactividad, que la primera opción implica, sino al cambio, al replanteamiento de las cosas, que es el proceso mismo de la comunicación.

"...la realidad socio-histórica es una construcción que se apoya en sujetos sociales que reaccionan sobre las circunstancias que les son externas... (estas prácticas) llegan a cristalizar en estructuras externas... Son las prácticas que conforman a la estructura según una dirección posible; dirección que se convierte en realidad material según distintos ritmos. De ahí que la objetividad incorpore a la subjetividad propia de las voluntades sociales, además de consistir en la articulación de planos de distinta naturaleza, según la dinámica de las prácticas sociales. Este planteamiento permite pensar las potencialidades de la realidad no como productos de mecanismos exteriores a los sujetos sociales, sino como propias de la realidad entendida

como creación cultural de las voluntades sociales..." (Zemelman, 1987, p 5).

El de la colectividad es en efecto un proyecto cultural, de formas de relación, de estilos de vida, necesidades y características humanas; de ahí se puede intuir una forma de organización y no al revés. Es un proyecto genuino porque se vive, es flexible y es creación de quienes esperarían vivirlo, no una imposición.

Se trata de imágenes, no siempre estructuradas ni dispuestas a emerger como discurso. El proyecto colectivo no debe confundirse con el de asociaciones particulares como por ejemplo los partidos políticos. Y es que el de los segundos, es cosa de expertos, se mueve en la lógica de la exclusión de la colectividad por medio de la representatividad y de la cuantificación de la opinión por el número de votos -que muchas veces son pactados por fuera del debate-, no de la comunicación ni el convencimiento; es un juego ajeno a la colectividad. Y es que, al parecer, los caminos de la colectividad y los del gobierno rara vez convergen excepto para obstaculizarse.

Aunque también sucede que los partidos políticos retomaran ciertos aspectos de estas fantasías de la gente para ganar votos (Vr Habermas, 1968). Un auténtico partido político sería aquel que lograra traducir el proyecto colectivo en acciones políticas. Pero el gobierno es administrador, lo gente busca vivir y en general siempre se ha organizado por sí sola.

Es por ello que los movimientos masivos en favor de líderes o partidos políticos no deben ser interpretados exclusivamente de la manera obvia y llana de que se les apoya, el sentido de ello no se limita solo a ese evento, sino que envuelve al proceso cultural en su totalidad, a las características del mundo simbólico y no a elementos puramente "políticos".

La propuesta colectiva se manifiesta de diferentes formas, no solo durante los movimientos masivos. Enquistado se encuentra en forma negativa en aquello que nos indigna del presente. En la guerra, en el hambre, en la relación únicamente violenta. El afecto colectivo es pues parte importante para su análisis.

En forma positiva, se encuentra en la comunicación, lo lúdico, lo amoroso; incluso cosas como la presunción y la acumulación de capital hace referencia a una relación. Pero la verdadera comunicación es participación, pluralidad, cambio y acuerdo. La comunicación anticipa una forma de relación, en donde el futuro se construye colectivamente y sus promotores son los mismos que piensan vivirlo. Por ello parte de la propuesta colectiva está en las formas de relación, en la resolución de sus problemas y en la apertura de nuevas formas de ver y vivir la vida.

Esta idea es planteada ya por Mead "...lo esencial de un símbolo significante es que el gesto que afecta a otros afecta al individuo mismo de igual modo... La comunicación humana tiene lugar gracias a tales símbolos significantes, y

el problema es organizar una sociedad que haga posible tal cosa. Si el sistema de comunicación pudiese ser hecho teóricamente perfecto, el individuo se afectaría a sí mismo como afecta a los otros en todo sentido. Este sería el ideal de la comunicación, un ideal alcanzado en el raciocinio lógico, donde quiera que este sea entendido... El raciocinio universal es, pues, el ideal formal de la comunicación. Si la comunicación pudiese ser llevada a cabo perfectamente, existiría el tipo de democracia al que me he referido, en que cada individuo llevaría en sí la reacción que sabe que provoca en la comunidad. Eso es lo que hace de la comunicación, en el sentido significativo, el proceso organizador en la comunidad. No es simplemente un proceso de transferir símbolos abstractos; es siempre un gesto en un acto social, un gesto que provoca en el individuo la tendencia a realizar el mismo acto que se suscita en otros (Mead, 1932, pp 336-337).

Pero la comunicación no solo es lenguaje; las imágenes son parte fundamental de la misma, aunque su papel sea marginado en una sociedad adoradora de la razón. Ello implica que el proyecto de sociedad implícito en la comunicación es también afectivo, lúdico, festivo a veces, como aquella parte de las culturas tercermundistas en general (Fernández Christlieb, 1989 b) y la popular urbana en particular (Delgado, 1989)

En otras palabras, la comunidad ilimitada de comunicación es también una sociedad que puede enamorarse,

que es caprichosa y chistosa, es un lugar en donde el ser humano pone las reglas del juego y no el juego juega con uno.

El futuro es en mucho lo que ahora hacemos, los errores que se han cometido y lo que la misma cultura nos permite o hace desear. ¿Cuál es entonces el papel de la psicología en este contexto?

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

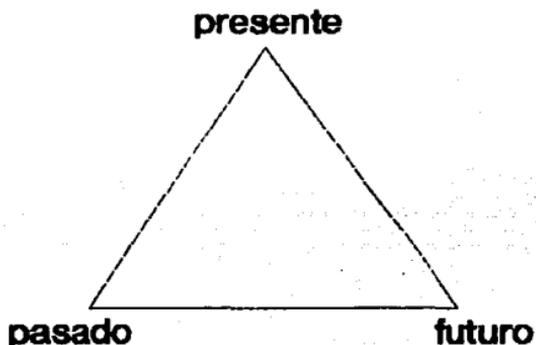
La sociedad y la realidad que ella vive son construcciones levantadas con material simbólico a través del proceso de la comunicación.

La comunicación es movimiento que instituye, remodela y demuele acuerdos, ideas, creencias, mitos, pasiones; símbolos en general. Pasado, presente y futuro son conceptos, símbolos cambiantes según el contexto en que se evocan y reconstruyen. Las nuevas expectativas para el futuro favorecen formas diferentes de interpretar el pasado y de valorar y vivir el presente.

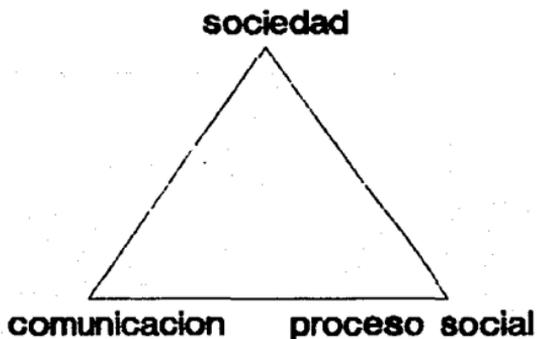
El proceso social y su realidad son construcciones colectivas edificadas con la comunicación. Son acuerdos establecidos y conservados por lenguaje e imágenes que pueden ser cuestionados y modificados según se modifique su significado gracias a la impugnación o proposición de partes de la colectividad, cuya pluralidad garantiza el movimiento. El cambio puede ser resultado de la argumentación, pero también de la pasión. La posibilidad de replantear la realidad y el camino de la colectividad es la que la comunicación permite, tanto en lo inmediatamente concretizable como en el emplazamiento de esperanzas, ilusiones o repulsiones.

El cuestionamiento del proceso social implica el entredicho del antes y del después; una reconstrucción en

doble sentido entre pasado, presente y futuro. El cambio en alguno de ellos lleva consigo cambios en los otros dos.



Esto nos lleva a esclarecer el proceso social, que consiste en una sociedad que se interpreta, cuestiona, modifica y/o siente a sí misma por medio de la comunicación.



El camino de la sociedad no está trazado de antemano, se va abriendo según se vaya acordando. Lo mismo sucede con la ciencia, cuya forma de hacerse puede cuestionarse y cambiarse.

La sociedad se va construyendo a sí misma y la ciencia -como la psicología social- forman parte del proceso social. Su surgimiento obedece a circunstancias sociales o a cambios en las concepciones del mundo, a necesidades que resolver, a conciencias que escuchar.

La ciencia tiene sentido cuando camina junto a la colectividad, cuando se piensa desde y para su misma sociedad, no como elemento ajeno a ella. Todas las disciplinas pueden incidir en el pensamiento de la colectividad, ya en la concepción que tienen de sí o de su mundo, ya en la forma de vida -aunque se desconozca el "cómo" de la tecnología. Pierde sentido cuando se vuelve en contra de ella, sea por destruirla, desarticularla o dominarla.

Al partir de un concepto dinámico de temporalidad, la psicología social puede eventualmente convertirse en una psicología de proyectos, a la manera de Gergen (1970, 1988), es decir, siendo apto para estudiarse no solo aquello que se encuentra en los límites estrechos de lo que se considera 'presente' sino que puede volverse al futuro y ser propositivo.

La psicología social se dedica a narrar la forma en que la colectividad se construye a sí misma, por ello tiene la

oportunidad de participar en esa construcción haciendo del dominio público sentidos, discursos y afectos implícitos en el proceso social, para lo cual es necesario el análisis de esa construcción, explicitando el proyecto que la sociedad tiene de sí misma y proponiendo acciones que colaboren en la realización de esos mundos posibles. Ello puede conseguirse por medio de la difusión de esos elementos de forma tal que produzcan argumentos y también sensaciones sobre la sociedad y su realidad, en otras palabras, haciendo opinión pública.

El proceso de la sociedad se encuentra inmerso en una temporalidad que le dá ese caracter dinámico, de establecimiento y cambio. Partir entonces de una teoría que sea lo suficientemente flexible como para permitir hablar de temporalidad es un paso importante para construir una teoría de la sociedad. Esta es una posibilidad de esta psicología social.

Otra de las aportaciones de la psicología social es la integración de la parte afectiva al proceso social. Fenómenos como la memoria colectiva, la irrupción de las masas y el proyecto de sociedad están formados en mucho por imágenes, por la parte no racional de la sociedad. De ahí que en el futuro no deba buscarse solo una forma racional de organización, debe incluir formas de relación que ayuden a encontrarle sentido a la vida. En otras palabras, ayudar en la construcción cultural para vivir en mundos lúdicos. Lo lúdico hace referencia a las sensaciones, a lo afectivo, a

lo emocionante, a la opción de hacer del mundo algo gozable, que valga la pena ser vivido (vr Berman,1980). Mundos que que satisfagan los imperativos afectivos de la humanidad

Para ello es importante no hacer de la psicología una prisionera de la torre de marfil. Si ha de incidir en la opinión pública, es decir en la vida colectiva, debe ser una ciencia de difusión, facilitando su llegada a esa sociedad que se construye a si misma y de la que forma parte. Lo que sugiere por un lado, la necesidad de buscar canales alternos a la publicación en revistas científicas o en libros especializados, alejados ambas del público en general, y por el otro, la utilización de un lenguaje menos técnico, menos excluyente, a cambio de otro que recree más imágenes, que permita la aprehensión de un mundo afectivo; lo cual no significa la utilización de un lenguaje pobre, sino más bien la consideración seria del lenguaje, como transformador de realidades, recreadora de imágenes.

Por supuesto, las revistas especializadas tienen una función importante hacia el interior de la disciplina, esto es enriquecer el trabajo de la disciplina y socializar el trabajo realizado.

Sin embargo, existe un peligro con esta psicología y es el justificar cualquier acción como el resultado de una construcción social, como afirmando que cualquier camino que

la colectividad elija sea válido. Ello equivaldría a justificar caminos como el fascismo o el imperialismo.

La psicología social puede caer en un relativismo si no establece sus parámetros. No importa que esos parámetros sean también una convención social y que puedan ir cambiando, porque ellos deben servir como puntos asibles en la construcción de nuevos mundos. Y ellos son conceptos tales como los derechos humanos, la participación, la no imposición y otros que permitan el proceso de comunicación. Lo que significa que la ciencia siga teniendo sentido sin destruir, desarticular o dominar al mundo.

Si bien la comunicación permite construir en muchas direcciones, es imprescindible el que siga varias reglas, como las gramaticales en el caso del lenguaje. Si ellas no existieran, la comunicación no tendría sentido, no podría realizarse y dejaría de ser.

De igual manera, la construcción de mundos sin "reglas", conceptos o ideales que respetar no tendría sentido (vr. Habermas, 1970).

En otras palabras, la psicología social y la ciencia en general deben ser críticas, cuestionando los acuerdos tomados, confrontándolos con los proyectos de sociedad, con la memoria colectiva. Su papel equivale a reflexionar y a sentir, echando a andar el proceso de comunicación, característica profundamente humana.

GLOSARIO

GLOSARIO

Para la elaboración de este glosario se consultaron diccionarios, libros y artículos recientes. En cada una de las palabras definidas se intentó agrupar los puntos de vista del psicoanálisis, de las ciencias conductuales, de la psicología general, del cognoscitivismo, de material actualizado y el de la psicociología. Cuando no fue posible encontrar toda esta información se señalaron ideas afines o se describió el tipo de cosas encontradas. En el caso de las definiciones psicoanalíticas, conductuales, de epistemología genética y de psicología general, la referencia se señala con un número, que corresponde al diccionario consultado. En cualquier otro caso la referencia se señala con el sistema autor-año.

Al final del glosario se enlistan las obras consultadas para su elaboración, manteniéndola aparte de la bibliografía

Las referencias del material actualizado se localizaron en los tres números más recientes del Psychological Abstracts (de agosto a octubre de 1991). Para las definiciones de memoria y lenguaje, se acudió directamente a los números más recientes de las revistas especializadas en esos temas.

Todas las referencias son textuales, excepto las de psicociología, que se tomaron del cuerpo de la tesis, para ellas, se señala el número de capítulo en donde se profundiza.

AFECTIVIDAD

Psicoanálisis

(afecto) Término general para los sentimientos y emociones. No existe una teoría de los afectos generalmente aceptada, pero se hace una distinción entre 'afecto de descarga', que acompaña a la expresión de un impulso, y 'afecto de tensión', que acompaña a la contención de un impulso. Se considera que los afectos están incorporados a las ideas, pero no a la viceversa. Los conceptos afecto y emoción difieren en que mientras el primero los considera como fijados a las ideas, el segundo los considera como experiencias válidas, independientes.

Ciencias del comportamiento

1. Tendencia a reaccionar fácilmente con sentimiento y emoción. 2. Experiencia emocional muy generalizada p. ej. la que no puede identificarse con ninguna emoción en particular. 3. La cantidad de emoción o sentimiento que se evidencia en un momento específico.

Psicología general

Capacidad de reacción ante el sentimiento, aunque la expresión 'sentimiento' se presta a malos entendidos. E. Bleuler vio en este concepto la síntesis de afecto, emoción y sensación de placer y displacer. H. Roscharch, apoyándose en Bleuler, utilizó la afectividad como diagnóstico para determinar la labilidad, la estabilidad, la fuerza y la debilidad de

los afectos, así como también su 'dominio, falta de dominio, represión o libertad'.

Epistemología genética

Por este término entendemos los sentimientos propiamente dichos y emociones en particular, varias tendencias consistentes en 'tendencias superiores', y en particular la voluntad.

Material actualizado

No se encontró definición. La mayoría de las investigaciones recientes hace referencia a los estados psicóticos, aludiendo a alguna de las definiciones mencionadas anteriormente, aunque sin definirla explícitamente

Psicosociología

Es una de las tantas formas de comunicación que se realiza por medio de símbolos imágicos (sensaciones, sentimientos), los cuales no siempre son susceptibles de expresarse verbalmente. Como todo símbolo, el afectivo es una creación social, por lo que aún en la intimidad, el individuo "siente" con elementos sociales. En otras palabras aunque la tristeza, la alegría o el amor sean experiencias individuales, todos los individuos pueden sentirlos. No es extraño entonces que los afectos sean para compartirse, y se den también entre parejas, grupos o masas. La afectividad es a un tiempo un acuerdo, por esta característica común para todos, la

empatía (capacidad de sentir lo que el otro siente) es posible.

COMUNICACION

Psicoanálisis

Tal como Szasz señaló con todo énfasis, buena parte de la teoría psicoanalítica puede, y debe ser redeclarada en términos de comunicación y fracasos de la comunicación antes que en términos de funciones y trastornos en las funciones de individuos aislados. Esta crítica, sin embargo, se aplica más directamente a la teoría de los instintos y a la teoría de los objetos, ya que el acento de la primera en las relaciones con los objetos contiene la idea de que el individuo busca comunicación y que las neurosis constituyen fracasos de este intento.

Ciencias del comportamiento

1. Proceso por el cual la energía física actúa sobre un receptor sensorial: un estímulo es comunicado al organismo. 2. Transmisión o recepción de información, señales o mensajes por medio de gestos, palabras u otros símbolos de un organismo a otro. La información debe referirse a algo que puede distinguirse de otras cosas por ambos organismos. 3. (K. Lewin) Fuerte grado de dependencia dinámica entre dos regiones personales características, de modo que los cambios en una ocasionen cambios proporcionales en la otra.

(unidad de comunicación <<teoría de la comunicación>>)

Una unidad compuesta de un emisor, un canal y un receptor. El emisor manda un mensaje con cierto código a través de un canal al receptor, quien decodifica la señal. Se establecen paralelos entre los sistemas mecánicos y el organismo humano

Psicología general

La forma más importante de interacción social, el proceso de transmisión informativa con estos componentes: el comunicador y el comunicante (que actúan unilateralmente o recíprocamente), los medios (signos lingüísticos o no lingüísticos), los canales (acústicos, ópticos, etc de persona a persona o a través de los determinados medios masivos...) y los contenidos de todo tipo. La comunicación unilateral y bilateral (face to face) tiene lugar mediante el lenguaje, la mirada, la mímica, los gestos, los escritos, etc. El hombre en interacción no puede menos de comunicarse (Watzlawick) y toda conducta puede ser señal. Aronson ofrece un esquema de las posibilidades de malentendido entre comunicado y comunicante (trastorno de la comunicación); Watzlawick da un principio de solución (terapéutica de comunicación).

Epistemología genética

No se encontró ninguna definición.

Material actualizado

[...] Para plantearse la pregunta "¿Tienen los problemas conductuales una función comunicativa?" uno debe partir de una definición de la comunicación. Algunos investigadores han reportado que el sentido comunicativo puede inferirse al examinar el lenguaje dentro del contexto social. Sin embargo, una inferencia no puede funcionar como definición operativa de comunicación o del sentido de la comunicación. Una definición operativa debe ser consistente al clasificar los fenómenos como eventos comunicativos o no. Si la medición requiere de la inferencia del observador, este sistema tendría poca confiabilidad [...] la comunicación debe definirse aquí como una relación temporal entre eventos observables, observando las variables relevantes, tanto antes como después de la conducta comunicativa. (Cipani, E, 1990)

Psicosociología

La comunicación es la relación básica de la sociedad porque con ella se crean y re-crean los acuerdos que le permiten a una colectividad compartir espacios y tiempos. Por su simple ejercicio se toman acuerdos sobre la "realidad" en que se vive. Es un proceso porque todos los acuerdos son susceptibles de cambio, sus elementos (los símbolos) cambian de posición, de significado, de tal forma que el proceso de la sociedad

Material actualizado

[...] Para plantearse la pregunta "¿Tienen los problemas conductuales una función comunicativa"? uno debe partir de una definición de la comunicación. Algunos investigadores han reportado que el sentido comunicativo puede inferirse al examinar el lenguaje dentro del contexto social. Sin embargo, una inferencia no puede funcionar como definición operativa de comunicación o del sentido de la comunicación. Una definición operativa debe ser consistente al clasificar los fenómenos como eventos comunicativos o no. Si la medición requiere de la inferencia del observador, este sistema tendría poca confiabilidad [...] la comunicación debe definirse aquí como una relación temporal entre eventos observables, observando las variables relevantes, tanto antes como después de la conducta comunicativa. (Cipani, E, 1990)

Psicosociología

La comunicación es la relación básica de la sociedad porque con ella se crean y re-crean los acuerdos que le permiten a una colectividad compartir espacios y tiempos. Por su simple ejercicio se toman acuerdos sobre la "realidad" en que se vive. Es un proceso porque todos los acuerdos son susceptibles de cambio, sus elementos (los símbolos) cambian de posición, de significado, de tal forma que el proceso de la sociedad

es un proceso comunicativo, porque las formas de vida cambian de significado.

CULTURA

Psicoanálisis

La palabra 'cultura' designa toda la suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres [...] Reconocemos como 'culturales' todas las actividades y valores que son útiles para el ser humano en tanto ponen la tierra a su servicio [...]

Es notorio que belleza, limpieza y orden ocupan un lugar particular entre los requisitos culturales [...]

[...] Pero en ningún otro rasgo creemos distinguir mejor la cultura que en la estima y el cuidado dispensados a las actividades psíquicas superiores, las tareas intelectuales, científicas y artísticas, el papel rector atribuido a las ideas en la vida de los hombres [...]

[...] Como último rasgo de una cultura, pero sin duda no el menos importante, apreciaremos el modo en que se relegan los vínculos recíprocos entre los seres humanos: los vínculos sociales que ellos entablan como vecinos, como dispensadores de ayuda, como objeto sexual de otra persona, como miembro de una familia o un estado (Freud, 1931)

Ciencias del comportamiento

1. La forma en la que vive cierta sociedad 2. La totalidad de costumbres y valores de una sociedad dada, inclusive de su sistema económico, su estructura política, ciencia, religión, educación, arte y entretenimiento. 3. Los aspectos intelectuales de la vida, como ciencia, arte y religión.

Psicología general

Ennoblecimiento y potenciación de la naturaleza por el hombre. Según Hellpach 'ordenación de todos los contenidos de la vida y formas de vida de una sociedad humana desde el punto de vista de un valor (o grupo de valores) superior, determinante de todo'. Según este autor es necesaria la petrificación. Sin este proceso, no existiría el fenómeno de cultura, no se alcanzaría la tranquilidad y la firmeza que requiere la cultura. Thurnwald entiende por cultura 'el conjunto de usos e instituciones que se refieren a la familia, las formaciones políticas, la economía, el trabajo, la moral, las costumbres, el derecho y el modo de pensar, ligadas todas ellas a la vida en comunidad en la que se desarrollan y que perecen con ella'...

Epistemología genética

No se encontró ninguna mención.

Material actualizado

No se encontró ninguna definición. Las investigaciones recientes hacen referencia sobre todo a los cambios

culturales de los inmigrantes norteamericanos, pero no se define lo que es cultura ni lo que es cambio cultural (se mide cambio de actitud, manejo de lenguaje y en general un desenvolvimiento adecuado en el nuevo medio).

Psicosociología

Es la identidad colectiva, se refiere a las formas establecidas -aunque cambiantes- de comunicación, tanto de forma (quién le habla a quién y cómo lo hace: jerarquías, costumbres, papeles sociales, arte, artesanías) como en el fondo (qué se le dice: los contenidos de la comunicación; temas comunes, temas prohibidos, lugares donde cierto tipo de plática esta permitido o prohibido). La cultura se constituye y modifica en la vida cotidiana, con la plática y relación de sus habitantes, es creación colectiva de ellos y no es propiedad de ciertos grupos porque su origen y uso son públicos.

ESPACIO

Psicoanálisis

No se encontró ninguna mención.

Ciencias de la conducta

(Espacio vital): (K Lewin) conjunto total de los fenómenos del ambiente y del organismo que influyen en la conducta presente en la posibilidad de emitir algún comportamiento. Se subraya la interacción entre el organismo y su ambiente dentro de un campo organizado y

unificado. (También se define espacio conductual, hodológico y psicológico).

Psicología general

La naturaleza del espacio se ha interpretado de modos diversos. Para la filosofía idealista, el espacio es un modo de ver las cosas subjetivo, que hace posible experimentar el mundo exterior, mientras que para la psicología realista es una forma de manifestación objetiva de la realidad. En las matemáticas, el espacio tridimensional que nos da la experiencia, junto con la correspondiente geometría euclidiana, es considerada como un caso especial: pueden someterse al cálculo espacios con más dimensiones o con menos y pueden elaborarse las geometrías correspondientes, aunque no podemos representarnos espacios. En la física, el espacio es el sistema ordenador de los cuerpos y las radiaciones, el sistema de referencia de las medidas. La vivencia del espacio es tema de la psicología. Aparecen en primer término las cuestiones de la percepción del espacio, desarrollo de o la vivencia del espacio, alteraciones potenciales de la vivencia del espacio y otros.

Epistemología genética

[...] El espacio es una organización de los movimientos, tal, que imprime a las percepciones formas cada vez más coherentes. Pero el espacio mismo no es un simple "continente". Es el conjunto de las relaciones

establecidas entre los cuerpos que percibimos o concebimos, o, para decirlo mejor, el conjunto de las relaciones que utilizamos para estructurar esos cuerpos, y por lo tanto para percibirlos. Para hablar con propiedad, es la lógica del mundo sensible, o por lo menos uno de los dos aspectos esenciales (siendo el segundo precisamente el tiempo) de la lógica de los objetos.

Material actualizado

No se encontró ninguna definición. Las investigaciones recientes hacen referencia a la percepción del espacio o al desarrollo de esta habilidad.

Psicosociología

El espacio en que habita la colectividad no es sólo un lugar físico. Las calles, las casas, los estadios, los bosques o el mar son lugares que además de sus características físicas contienen significados, recuerdos que se constituyen en "indicadores de conductas" y que transforman la materia física en material vivo: sitios sagrados, íntimos, públicos, de tolerancia, etc. De esta forma, los espacios son estructuras físicas levantadas por el espíritu social, en ellas permanece la creación de otros tiempos.

LENGUAJE

Psicoanálisis

Aunque constantemente se habla del lenguaje, no se encontró una definición.

Ciencias del comportamiento

No define el término (menciona: centros cerebrales del; gestual o postural; gráfico; irrelevante).

Psicología general

Estudiado por muchas ciencias, el lenguaje no designa propiamente un objeto idéntico. Aun dentro de alguna de estas ciencias el lenguaje aparece con un significado equivoco. El lingüista de Sassure distingue LANGUE (Lenguaje como lengua específica y concreta: inglés, francés, etc) PAROLE (lenguaje como proceso actual que se mueve en el marco de una langue), LANGAGE (lenguaje como capacidad lingüística general, como posibilidad de producir o emplear langue y la parole).

En la medida en que la psicología se interesa principalmente por los procesos y sus condiciones y efectos, le atañen más las dos últimas variantes del concepto de lenguaje, mientras que la primera corresponde más bien a los supuestos de la sociología o a lo sumo de la psicología social. Esta se ocupa del lenguaje en general dentro del marco del modelo de comunicación, y estudia las implicaciones teóricas de la psicología del lenguaje...la psicología del lenguaje debe analizar teórica y empíricamente el modo como el usuario del lenguaje elabora y maneja, en conducta lingüística receptiva y productiva esta organización jerárquica estratificada del sistema lingüístico y las expresiones lingüísticas que de él nacen. En ninguna

otra esfera de la conducta se ha visto obligada la psicología a analizar la conducta a tan alto nivel de diferenciación como el lenguaje, a través de la labor previa de la lingüística... las tendencias a considerar cada vez más la conducta lingüística desde puntos de vista pragmáticos y desde circunstancias situacionales, como acción en el contexto social, tiene como consecuencia una nueva complejidad del análisis teórico

Epistemología genética

Para él (Piaget) el desarrollo del lenguaje constituye sólo un producto del desarrollo de otras operaciones cognitivas no lingüísticas. El lenguaje, digámoslo así, es simplemente un síntoma de la semiotización automática de las operaciones cognitivas en desarrollo, que consiguen la reversibilidad y hacen posible fenómenos como la permanencia del objeto, etc [...]

(Bruner, 1986, p 174)

Material actualizado

La psicolingüística es la ciencia que estudia la relación entre el pensamiento individual -privado y en flujo continuo- y el lenguaje -institución pública producto de la tradición. McNeill se propone abordar el aspecto básico de esta ciencia, la dialéctica entre las fuentes individuales y sociales [...] Los gestos espontáneos que acompañan al discurso se convierten en la principal fuente de información sobre los procesos

mentales durante la verbalización y el pensamiento.[...]

[...] En dos de los capítulos el libro se refiere al "contexto del habla", respondiendo al hecho de que todo lo dicho siempre se sitúa en un contexto sensitivo. El primero de ellos se refiere al contexto social del habla, y considera ideas originadas en la filosofía y la sociología desde los aspectos de la teoría del acto-verbal hasta los del dialogo. El segundo se refiere al contexto informático, principalmente de la cohesividad y deixis.

[...] En el último capítulo (Acción, pensamiento y lenguaje) (McNeill) argumenta que para hacer la comunicación posible el pensamiento imágico y el sintáctico deben ser sintetizados.

[...] Como se mencionó antes, los símbolos tienen un valor intrínseco y el lenguaje uno constante; además son 'afectados por el contexto total, del cual forman parte', y, punto central para McNeill, 'los símbolos se generan espontáneamente -tienen la habilidad de surgir sin que nada los provoque'.[...] El pensamiento no es el 'input' de procesos que evoquen un discurso simbólico. Mas bien, los símbolos de la conversación interior, junto con la imaginería constituyen el pensamiento (Fillenbaun, 1990).

Material actualizado:

La concepción original de Chomsky acerca del dispositivo para la adquisición del lenguaje (DAL) (es) atribuible más a sus entusiastas seguidores en psicología que al mismo Chomsky. Esta concepción mantiene que la adquisición de la estructura sintáctica, formal, del lenguaje es ajena al conocimiento del mundo o de una interacción social privilegiada con los hablantes del lenguaje. Tal concepción supone [...] una versión milagrosa de adquisición del lenguaje.

[...] Esta teoría, en la medida en que considera suficiente asumir la maduración espontánea, fracasaba debido a su vaguedad o por el peso de todos los datos que podían ser considerados como pertinentes.[...]

Creo que podemos afirmar que la investigación de la última década apoya decididamente la concepción de que la adquisición del lenguaje está influida por el conocimiento del mundo que posee quien lo adquiere, ya sea antes de dicha adquisición o durante ella. Influyen también la maduración y la privilegiada relación social entre el niño y el adulto [...] (Bruner, 1986, pp 174-175).

Comenzaré con la premisa de que el mismo medio de comunicación mediante el que se realiza la educación -el lenguaje- nunca puede ser neutral, de que impone un punto de vista no sólo acerca del mundo al que se

refiere, sino también sobre el empleo de la mente con respecto a este mundo. El lenguaje impone necesariamente una perspectiva hacia lo que se ve. No ocurre simplemente, según frase de moda, que el medio sea el mensaje; el mensaje mismo puede crear la realidad que está transmitiendo y predisponer a aquellos que lo oyen a pensar acerca de un mundo particular (op. cit. p 198).

Psicosociología

Es el sistema simbólico más estructurado que permite la comunicación verbal. Es el conjunto de palabras que crean y re-crean relaciones y contenidos, pero es al mismo tiempo su propia estructura (la gramática) que mantiene esta creación dentro de parámetros entendibles para los demás. Aunque no se puede separar completamente, se le distingue de los símbolos mágicos (sentimientos, imágenes, sensaciones). Como todos los símbolos, es una creación colectiva, es un acuerdo compartido por quienes hacen uso de él. De esta manera permite el acuerdo para la construcción de la realidad compartida y habitada.

LIDER

Psicoanálisis¹

(Psicología de masas) Freud considera que la masa surge por relación libidinosa. Así, por ejemplo, a la relación entre hipnotizador y el médium se llama masa de dos. Según Freud, el elemento más importante para la

formación de la masa es la identificación con el dirigente. La identificación del individuo con el resto de los miembros de la masa se lleva a cabo a través del dirigente. El dirigente se convierte en el ideal del yo para la masa. Freud añade al respecto "El dirigente sólo necesita poseer las características típicas de estos individuos, de una forma más aguda y pura, para dar la impresión de que tiene mayor fuerza y mayor libertad libidinosa, de modo que sale del paso de una necesidad de contar con un caudillo fuerte, invistiéndole así con la prepotencia, a la que, de otro modo, quizá no tendría ninguna pretensión. Las otras personas cuyos ideales del yo no se habrían materializado en su persona sin experimentar una corrección, son atraídas por sugestión, o sea, por identificación" [...].

Como fundador que fue de la psicología individual, Adler también parte del individuo en sus consideraciones sobre el fenómeno de masas [...] "En la seguridad del dirigente, que siempre causa una impresión tan grande entre la masa, se debería considerar la inseguridad que ésta supera, desplaza y oculta. A menudo, el dirigente es aquel que supera su inseguridad con mucho mayor éxito que cualquier otro miembro individual de la masa"[...]

Ciencias de la Conducta

(Liderazgo) 1. El ejercicio de la autoridad en la dirección o control de las actitudes o conducta de otras personas con su consentimiento. 2. Aquellas características aprendidas o de personalidad que hacen exitoso el control o el direccionamiento de otros.

Psicología general

(Líder de opinión) Personas que recogen muchos de los temas y opiniones de los medios de comunicación social, y después de haberlos elaborados a nivel más o menos superficial los presenta como ideario personal...

Epistemología genética

No se encontró ninguna definición.

Material actualizado

No se encontró ninguna definición de líder. Las investigaciones recientes se sitúan mayormente en un contexto laboral, algunas otras en uno familiar. En general se investiga sobre las características de personalidad y a veces sobre la influencia que ejercen o sobre la aceptación-rechazo del grupo.

Psicosociología

A diferencia de otras tendencias, la psicociología no conceptualiza al líder institucional, es decir respecto a las jerarquías laborales o de organizaciones como sindicatos, partidos o gobiernos formales. El término se reserva para los movimientos sociales, en donde el líder es un depósito de los afectos, esperanzas e

historia colectivas que se concentran en una sola persona, grupo o a veces organización. Se trata de un mito que la sociedad construye en el intento de imponer su sentir como una nueva realidad. Es un símbolo significativo para el proceso social.

MASA

Psicoanálisis¹

Concepto ambiguo. Agrupación de un número de personas por un motivo especial y durante un tiempo determinado, que se caracteriza por el descenso del nivel de conciencia o de su claridad entre sus miembros, por la conformidad en los sentimientos e impulsos, y por una disposición especial hacia las explosiones afectivas de cualquier tipo. Según Freud "el sentimiento de masa se forma primero en los grupos infantiles, a partir de la relación de los niños con los padres, como reacción a la envidia inicial con la que el niño mayor acepta la presencia de otro menor. El niño mayor quisiera reprimir por celos al más pequeño, manteniéndolo alejado de los padres, quitándole todos sus derechos, pero a la vista del hecho de que tanto éste como los hermanos posteriores son queridos por los padres del mismo modo, y ante la imposibilidad de mantener su actitud hostil sin sufrir él mismo las consecuencias, el niño mayor se ve obligado a identificarse con los demás, de tal modo que se forma entre los hermanos un

sentimiento de masa o de comunidad, que después experimenta un desarrollo posterior en la escuela"

(Psicología de masas) Denominación con que se designa la psicología colectiva según puntos de vista analíticos y psicoanalíticos, para diferenciarla de la psicología de las masas, dentro del marco de la sociología.

Ciencias de la conducta

(Movimiento de masas <sociología>) Un intento unitario de varios individuos que, trabajando como grupo, tratan de realizar un cambio social.

(Psicología de las) Estudio de la conducta en grupos o muchedumbres.

Psicología general

1. En psicología general designa la muchedumbre, en la que la conducta del individuo manifiesta gran homogeneización en los impulsos volitivos y en los sentimientos. 2. En psicología social y en sociología, concepto genérico que engloba diversas formas o agrupaciones humanas con escasa estructura interna, pero cuyos miembros están relacionados entre sí (por ser públicos, reuniones festivas o por los afectos). Brown también las clasifica en agresivas, fugitivas, captativas o expresivas. 3. En la antigua psicología de las masas, este concepto designa toda agrupación humana con los rasgos de pérdida de control racional, aumento de la sugestibilidad, contagio emocional, imitación,

sentimiento de omnipotencia y anonimato para el individuo (Le Bon). 4. En psicología experimental de las masas (Moede), la masa no es sino la agrupación de personas que realizan el mismo trabajo, por lo cual las acciones de cada miembro están sometidas a influencia recíproca (facilitación, inhibición, nivelación). 5. En filosofía de la cultura, masa es un término de valor derivado en parte de la antigua psicología de masas, pero sin la actual aglutinación de sus componentes (dispersed mass)

Epistemología genética

No se encontró Ninguna definición.

Material actualizado

No se encontró Ninguna definición.

Psicosociología

Se trata de un evento comunicativo llevado a cabo mayormente con imágenes, sentimientos, afectos colectivos que surgen de coyunturas históricas, pero también imágicas, de sentimientos. Se caracterizan por ser poco verbalizables y porque durante su presencia aparecen explosivamente y sin orden lógico muchos acuerdos que pueden ir tomando fuerza en el sentir y pensar colectivos. Las masas pueden ser violentas, pero también festivas, destructivas o heroicas, pero siempre intensas, emotivas. Aunque usualmente se le piensa como una multitud, la cualidad numérica no es parte de su definición, la psicológica sí.

MEMORIA

Psicoanálisis

La memoria cumple la función biológica de permitir que los organismos respondan a las actuales circunstancias a la luz de las experiencias pasadas y, en consecuencia, de reemplazar reacciones simples, automáticas, "instintivas", por respuestas complejas, selectivas, aprendidas. La teoría de Freud sobre la memoria es en realidad una teoría del olvido. Supone que todas las experiencias o al menos las experiencias significativas, son registradas, pero que algunas cesan de estar disponibles al estado consciente como resultado de la represión, ya que este mecanismo es activado por la necesidad de disminuir la angustia. Pese a que esta teoría explica estas instancias del olvido en las que puede demostrarse una relación con el conflicto neurótico, otros factores contribuyen presumiblemente al hecho de que la amnesia en la infancia y en las primeras épocas de la niñez sea universal, y que no disminuya aun bajo los análisis "más profundos".

Ciencias de la conducta

(o recuerdo) 1. Característica de los organismos vivos de revivir las experiencias pasadas, la cual consiste en cuatro fases: aprendizaje, retención, recuerdo y reconocimiento. 2. Totalidad de las experiencias que pueden recordarse. 3. Experiencia pasada específica que

se recuerda (se define también m. asociativa, m. cinestásica, a corto y largo plazo, de pantalla, encubierta, fisiológica, inconsciente, oculta, organica y racial).

Psicología general

<<Se entiende por memoria el hecho de que entre los procesos conscientes hay algunos que deben considerarse como efecto ulterior de procesos que transcurrieron anteriormente (percepciones, por ej.) y que son vividos por el sujeto con el conocimiento que se trata de impresiones que se tuvieron antes>> (Pauli). Las manifestaciones de la memoria pueden clasificarse esencialmente en dos clases 1) Procesos de reconocimiento. 2) Recuerdos de percepciones, de ideas. La reaparición de contenidos de vivencias anteriores se llama reproducción. La producción voluntaria de la reproducción es la evocación. Para explicar las manifestaciones de la memoria, se supone que las vivencias dejan huellas (residuos), que hacen posible la reaparición de aquellas. Respecto a lo que sean dichas huellas, existen dos opiniones: se trata de modificaciones en las células nerviosas (engramas) o de algo puramente psíquico. El curso de la reproducción está esencialmente determinado por la trabazón entre sí de diversos contenidos de la memoria y por el contenido actual de la consciencia, es decir, por asociaciones. Pero no son suficientes las asociaciones por sí solas

para explicar el proceso de la memoria. En la mayoría de los casos, intervienen decisivamente otros factores, tales como las relaciones lógicas y las conexiones de sentido en la vivencia total; también tienen gran influencia la actitud del individuo y la situación emocional. Se distingue entre la memoria asociativa o mecánica y la memoria lógica o de sentido. El proceso de formación o inscripción del contenido de la memoria es el aprendizaje. Si un contenido no se reproduce durante un cierto tiempo, pierde gradualmente fuerza y acaba siendo olvidado. La memoria inmediata se refiere a impresiones recientes; es necesario, por ejemplo, para comprender una frase larga. Deben diferenciarse de la memoria las impresiones consecutivas.

Epistemología genética

La memoria es una reconstitución del pasado, un "relato", como dice P. Janet, lo cual es cierto en lo referente a los planos superiores y verbales de la actividad, o una reconstrucción sensoriomotriz en los planos inferiores. Como tal, recurre necesariamente a la causalidad [...]

Material actualizado

Una línea de investigación ha aportado evidencia de que los recuerdos de cosas y eventos son una construcción a partir de unidades mnémicas más pequeñas. Algunos les llaman esquemas, scripts o estructuras. Bartlett (en 1932) demostró que comúnmente las personas incluyen en

sus recuerdos información ajena a la cuestión, argumentando que los recuerdos de eventos complejos incluían un proceso reconstructivo en el que se combinan elementos mnémicos durante su recuperación. Investigaciones subsecuentes apoyan la noción de que los recuerdos a veces se reconstruyen durante su recuperación. [El original proporciona amplia bibliografía].

Para que la memoria pueda ser reconstruida, es necesario lógicamente que existan unidades básicas con las que se pueda construir. Lejos de la obsolescencia se encuentra la idea de que los recuerdos de experiencias pasadas se representan en series de unidades simples, Underwood (en 1969) propuso que los recuerdos de un evento se componen de atributos quasIndependientes como las relaciones espaciales entre los estímulos, su frecuencia y otros [...] (Tippens, M, Lammers, W et al, 1992)

Psicosociología

(Memoria Colectiva) La memoria colectiva es una reconstrucción presente sobre el pasado en la que influyen las esperanzas para el futuro. Se trata de una serie de acuerdos -suceptibles de cambio- sobre las características del pasado común, compartido. La identidad de quienes recuerdan un mismo contenido de diferente forma se sostiene de esta reconstrucción. La memoria individual es una variante exclusivamente de

grado, porque para su reconstrucción han intervenido menos intercambios de opinión y puntos de vista.

Por otro lado, todo recuerdo es construido por medios simbólicos, lo que significa que se hace de material social, palabras, sentimientos, etc. La reconstrucción se inserta en discursos o estructuras de dominio común, accesibles a cualquiera.

PROCESO SOCIAL

Psicoanálisis

No se encontró definición.

Ciencias de la conducta

1. Interacción social entre personas. 2. Cambio social

Psicología general

Según G.C. Homans, los procesos sociales fundamentales, de los que proceden las estructuras y sistemas fundamentales de la sociedad, son los procesos de intercambio: la conducta social del hombre es función de sus consecuencias; en todo caso, Homans supone también que la recompensa o el refuerzo de las acciones no posee un valor absoluto; con su tercer principio los relativiza, reconociendo que pueden ser más o menos valiosos para uno y que la probabilidad del ejercicio de una actividad depende del valor de recompensa para el individuo.

Epistemología genética

No se encontró definición.

Material actualizado

No se encontró definición.

Psicosociología

Es la trayectoria de una sociedad: un pasado que puede modificarse según las necesidades afectivas y racionales del presente, un presente donde existen ideas encontradas y un futuro que es una posibilidad. El proceso social es en realidad un proceso comunicativo que le da a todos estos elementos la posibilidad de modificarse, según las circunstancias y el convencimiento. El proceso social constituye la identidad de la colectividad.

PSICOLOGIA SOCIAL**Psicoanálisis**

No se encontró definición.

Ciencias de la conducta

Rama de la psicología que se ocupa del estudio de los individuos en grupos. Estudia los procesos psicológicos y las interacciones interpersonales dentro de los grupos y entre los mismos. Se subraya más la conducta individual que la del grupo como unidad.

Psicología general

Parte de la psicología (y de otras ciencias sociales) que estudia principalmente las conductas (y las vivencias) del individuo en interacción con los demás. La definición incluye la dependencia de los procesos y estructuras individuales de la persona respecto de los

intencambios con la conducta de otras personas (en grupos) y respecto de la influencia a través de productos inmateriales y materiales de otros hombres en la historia y en la actualidad; además, el término intercambio o interacción implica la contribución de la persona 'socializada' a los productos y estructuras de los otros (la sociedad).

Los problemas fundamentales de la psicología social fueron abordados ya en la antigüedad desde el punto de vista filosófico: ¿Cómo transmite una generación su cultura y sus formas de pensamiento a la siguiente? ¿En qué consiste la naturaleza social del hombre? [...].

El hecho de que actualmente la psicología social no ofrezca una imagen cerrada y unitaria se debe, de una parte, a los intereses generalmente humanitarios o progresistas de los investigadores y, de otra, a la pluralidad de los enfoques teóricos dentro de la psicología general [...].

El estado actual de la psicología social es difícil de exponer con nitidez, dada la pluralidad de enfoques que siguen existiendo, sin una concepción teórica unitaria ni coincidencia en el objeto de investigación. Los recientes manuales de psicología social, publicados por Lindzey y Aronson y Braumman, siguen estos métodos y orientaciones: teoría estímulo respuesta, psicoanálisis, corriente cognitivista-fenomenológica,

teoría de campo, teoría de los roles, teoría del sistema o de las organizaciones.

Es frecuente, todavía, considerar a la psicología social como una parte de la sociología (o muy afín a ella), y el tema de su propio objeto no es estudiado con suficiente profundidad: en lugar de explicar los fenómenos a nivel superior de análisis en términos sociológicos, la psicología social retrotrae la explicación al plano del análisis psicológico, es decir, trabaja con nociones de la conducta individual en interacción con otros individuos o sus productos (p. ej. los símbolos, los signos y contenidos lingüísticos). Se podría concebir la psicología social como la totalidad de la psicología general, ya que no se da conducta humana sin contexto social [...].

Epistemología genética

No se encontró definición.

Material actualizado

[...] (Ignacio Martín-Baró), un escritor prolífico, sus escritos abarcaron una gran cantidad de temas, aunque la mayoría de ellos se refería al análisis del papel de la psicología -y de la psicología social en particular-, a la explicación y predicción de las conductas de la gente que habita los países menos industrializadas de Latino América. Martín-Baró sentía que gran parte de la psicología se basa en aspectos culturales de las naciones industrializadas de América

y Europa, donde se ha desarrollado más el trabajo teórico de la psicología. Una de sus preocupaciones giraba alrededor de que la mayoría de las teorías psicológicas poco sirven para explicar la pobreza, la guerra civil, el subdesarrollo, la dependencia ideológica, la represión política y otros muchos problemas que han aquejado a Latino América durante el siglo XX.

Martín-Baró argumentaba que la psicología en América Latina, y por extensión en los países menos desarrollados, está ligada a la psicología de las teorías de Estados Unidos y Europa, y que es servil a sus intereses, por ello se necesita una "Liberación". Esta psicología de la liberación necesitaría contar con tres elementos (comúnmente conceptualizaba triádicamente): un nuevo objeto de estudio (un "nuevo horizonte"), una nueva epistemología y una nueva praxis. El énfasis en las realidades de Latino América permitirá liberar a la psicología de las realidades sociales de otras naciones. Una epistemología para la psicología debe considerar el punto de vista de los sujetos estudiados. Sería una psicología de la gente y no sobre la gente, una psicología que mirase a la realidad desde la perspectiva de los sujetos socialmente marginados. Finalmente, una nueva praxis implicaría la necesidad de que los psicólogos se comprometieran con el cambio social, al dejar de

trabajar desde la perspectiva de quienes están en el poder (p. ej. los gobernantes, los dueños de la empresas, los directores de escuelas) y sí haciendo más participativos a los miembros de la comunidad. (Marín, G, 1991)

Psicosociología

La psicología se dedica a narrar la forma en que la colectividad se construye a sí misma. Como esta construcción se levanta con material simbólico, se busca la oportunidad de participar en esa construcción haciendo del dominio público sentidos, discursos y afectos implícitos en el proceso social, para lo cual es necesario el análisis de esa construcción, explicitando el proyecto que la sociedad tiene de sí misma, promoviendo sensaciones y proponiendo acciones que colaboren en la realización de esos mundos posibles. Esta tarea puede conseguirse al difundir esos elementos de forma tal que produzcan argumentos y también sensaciones en la sociedad y su realidad, en otras palabras, haciendo opinión pública.

REALIDAD

Psicoanálisis

El psicoanálisis combina una fidelidad al punto de vista científico natural -o de sentido común-, de que debe hacerse una distinción entre fenómenos externos que son "reales" o que "están realmente allí", y los fenómenos mentales que son imágenes subjetivas, con la

convicción de que los fenómenos mentales son de consecuencia dinámica y, por lo tanto, en algún sentido también reales. Como resultado, utiliza, "real" tanto para dar a entender algo objetivamente presente o subjetivamente significativo. También supone que todos los fenómenos objetivos ocupan un espacio exterior al sujeto que es llamado "realidad externa" (con menor frecuencia, "realidad objetiva"), y que existen imágenes, pensamientos, fantasías, sentimientos, etc. que ocupan un espacio dentro del sujeto y que es llamado "realidad interna" o "realidad psíquica" [...Esto] permite al psicoanálisis pasar por alto los problemas de significado al equiparar "significativo" con "real" y a ignorar las diferencias entre los pensamientos creados por el hombre y los fenómenos externos, al tratarlos a ambos como objetos existentes en el espacio -un procedimiento que permite al psicoanálisis expresar que es una ciencia natural y no una moral.

Ciencias de la conducta

1. Todo lo que existe. 2. El mundo está constituido por unidades u objetos pequeños a los que Herbart llamó "reales". Todos los reales reaccionan ante la presión externa con el propósito de sobrevivir. El alma humana es uno de esos reales, y las ideas o representaciones mentales son las reacciones de autoconservación del

alma. La totalidad de estas ideas constituyen la conciencia.

Psicología general

Dice Jaspers que las cosas que nos parecen más <<evidentes>> acostumbran también ser las más enigmáticas, como el tiempo, el yo, la realidad. Se ha definido la realidad como lo que existe en sí, lo objetivo, el verdadero ser, lo que existe en el tiempo y el espacio. Se habla de la vivencia de la realidad como un fenómeno que no deriva de otro. Es real lo que percibimos con nuestro cuerpo, lo que nos ofrece resistencia y lo que "vivenciamos como real en la conciencia del ser" (Jaspers). Para hacer intilgible el concepto, ve Metzger cinco posibilidades: 1) Realidad es el ámbito de lo que existe físicamente, de lo transfenomenal en sentido amplio. 2) Es la efectividad del mundo vivido. 3) Es lo que se encuentra por observación, a diferencia de lo que está simplemente presente. 4) La realidad nos muestra la diferencia entre 'algo' y 'nada', entre lleno y vacío. 5) La realidad se destaca como verdadera de lo meramente aparente.

Epistemología genética

(Realismo epistémico) El conocimiento no podría ser una copia, pues es siempre una vinculación entre el objeto y el sujeto, una incorporación del objeto a esquemas, debido a la actividad propia y que se acomodan

sencillamente a él, haciendolo comprensible al sujeto. En otros términos, el objeto no existe para el conocimiento, salvo en las relaciones con el sujeto, y si el espíritu avanza cada vez mas en la conquista de las cosas, es que se organiza en forma cada vez más activa a la experiencia, en lugar de imitar desde afuera una realidad ya hecha: el objeto no es un "dato", sino el resultado de una construcción.

Material actualizado

[...] El escrito de Ferenczi ("Confusion of tongues between adults and the child") se adelantó varias generaciones a su tiempo en su propuesta constructivista de la realidad. Esas ideas no fueron reconocidas sistemáticamente hasta las investigaciones monumentales de Piaget. Aunque estas contribuciones han sido muy importantes para la ciencia cognitiva, su aplicación al psicoanálisis ha sido limitada por el hecho de que Piaget sólo consideró el desarrollo cognitivo en un ambiente estandard. La influencia de quienes cuidan al niño nunca fue sujeta a investigación. Aunque Winnicott no utilizó el término 'construcción de la realidad', esto es esencialmente lo que describe utilizando la palabra creatividad. A diferencia de Piaget, Winnicott no se interesa en el desarrollo de estructuras cognitivas, sino en el problema de los límites entre realidad objetiva y

realidad subjetiva. Difiere de Piaget en que piensa que la construcción de la realidad del niño no puede separarse de un ambiente facilitador parental. [...] Espero demostrar que el asunto - ¿La realidad de quién?- no sólo es una cuestión filosófica sino que también tiene una relevancia clínica directa [...].

Los niños construyen su propia realidad, pero al mismo tiempo, por su seguridad en el mundo, dependen totalmente de la construcción de la realidad de quien los cuida. Llega el momento en que el niño comienza a descubrir discrepancias entre su construcción de la realidad y de quien los cuida.

[...] La teoría del objeto transicional de Winnicott indica cómo, en condiciones normales, estas dos construcciones sociales de la realidad, la del niño y la de la madre, interactúan. Se trata de una teoría de realidades compartidas. Es aquí que Winnicott postuló una tercera área de la realidad, que él llamó espacio potencial entre el niño y la madre. Es un mundo ilusorio que no pertenece ni al sujeto ni al objeto; no es una realidad interna, pero tampoco externa. (Model, A 1991).

Psicosociología

La realidad que habitamos no es sólo un conjunto de dimensiones físicas, constatable y medibles: Dios, los hoyos negros, la envidia, la muerte y el amor no están

presentes ni influyen en nuestras vidas ni en la sociedad hasta que se les conceptualiza o se les siente. La realidad es también un acuerdo, una construcción social. La sociedad se ubica en un tiempo y un espacio, los cuales son también acuerdos, la época, lo imaginable, las aspiraciones favorecen que la sociedad descubra o invente cierto tipo de cosas, de realidades.

SIMBOLO

Psicoanálisis

En general, un símbolo es algo que está referido o que representa alguna otra cosa, en contraste con un signo, que indica la presencia de algo. En este sentido, las palabras, los emblemas, medallas, etc., son todos símbolos, ya que derivan su significación del hecho de que se refieren a otra cosa, estando basadas sus referencias, las conexiones entre ellas y sus referentes, en la asociación de ideas y, generalmente, establecidas por convención. En todas estas instancias, sin embargo, la conexión entre símbolo y referente es consciente, mientras que la teoría psicoanalítica del simbolismo estudia la sustitución inconsciente de una imagen, idea, o actividad por otra [...].

Ciencias de la conducta

(simbolismo) 1. Empleo de símbolos. 2. Uso de símbolos para representar materiales reprimidos. (se define - abstracto, anagógico, criptogénico, de umbral, de

sueño, funcional, sexual, verdadero, de un constructo, fálico).

Psicología general

1. Signo, señal, alegoría con que significa alguna cosa, no sin conocimiento de la conexión entre el símbolo y lo que representa. Puede ser representación de un misterio. El símbolo es racional e irracional al propio tiempo. Hay símbolos religiosos. Son también símbolos muchas reglas de la vida social, el llamado lenguaje de la flores y muchos otros. El psicoanálisis estudia el contenido simbólico de los actos de la vida cotidiana, el arte, etc. Así, ciertas imágenes e ideas tienen la significación de símbolos [...]. 2. El símbolo "transforma el fenómeno en idea, y la idea en imagen, de suerte que la idea en la imagen permanece siempre infinitamente activa e inasequible" (Goethe). En la psicología analítica se ve al símbolo en este sentido y se distingue netamente del signo que es representación de otra cosa, como la bandera es representación de la nación correspondiente.

El símbolo es de naturaleza compleja y abarca lo consciente y lo inconsciente, lo racional y lo irracional, es al mismo tiempo imagen y *dynamis*, y hace referencia a las cuatro funciones: pensamiento, sentimiento, intuición y sensación. A causa de esta función mediadora posee gran importancia en la economía de la psique, ya que puede conducir, como

'transformadora de energía' (Jung), la imagen inconsciente al conocimiento consciente y actuar en sentido positivo como unión de contrarios. Encontramos los símbolos principalmente en formaciones del inconsciente como sueños, imágenes, cuentos, mitos, y en el arte y la religión.

3) El símbolo es una clase especial de signo, en lo que la relación entre signo y lo designado está regulada por convención.

Los signos simbólicos se distinguen así de todos aquellos signos en los que se supone una relación natural entre la forma designante y lo designado, como es el caso del signo icónico y el signo índice. El grupo positivo importante de signos simbólicos son las palabras del lenguaje natural. Según el principio de arbitrariedad entre la forma designante y lo designado, en estos signos no se puede incluir, normalmente, de la forma verbal a propiedades de los objetos designados por aquella o a su significado. Esto explica por qué a objetos o cosas iguales se ordenan en los diversos lenguajes naturales formas designantes diversas.

Epistemología genética

El símbolo es la condición necesaria, pero no suficiente, de la aparición de los signos. El signo es general y abstracto (arbitrario); el símbolo es individual y motivado.

Símbolo y signo no son más que dos polos, individual y social, de una misma elaboración de significaciones. En símbolo es una imagen evocada mentalmente o un objeto material elegido en forma intencional para designar una clase de acciones o de objetos.

Es una concentración de ideas y sentimientos diversos en una sola imagen que los resume a todos. Es, pues, un embrión de concepto, cargado aún de afectividad.

Material actualizado

Dos son las corrientes de pensamiento que se refieren al simbolismo y a la formación del símbolo -una cercana a las raíces históricas del psicoanálisis y la otra no. Una proviene directamente de Freud, que dice que la simbolización es el resultado de la desexualización de impulsos, para que puedan expresarse correctamente. La otra conceptualización es menos estrecha, muy cercana al trabajo de Susanne Langer, específicamente de su libro "Phylosophy in a new key". Este libro básicamente explica por qué cualquier acto humano implica una simbolización. La contribución de Langer fue mostrar que no sólo lo racional o lo científicamente cognoscible es transformado a símbolos para poder entrara la mente. La formación de símbolos es también el proceso que llevamos a cabo para conocer lo ambiguo, lo intuitivo, que comúnmente se le denomina metafísico. [...] Trataré de resumir brevemente el trabajo de Langer. Ella se basa en la definición de hombre de

Ernst Cassirer - que por naturaleza somos animales creadores de símbolos. De ahí argumenta que ampliando la definición de construcción de símbolos puede estudiarse esa esfera de la vida mental que ha sido hecha a un lado por los epistemólogos. Considera que algunas áreas de la vida mental como la intuición, la inspiración para el conocimiento y las respuestas a la música y el arte -áreas consideradas como metafísicas- pueden estudiarse tan sistemáticamente¹ como aquellas actividades mentales que pueden expresarse directamente por su verbalización.

Para Langer, la tarea de "estudiar" estas áreas, es aprender cómo se organiza, absorbe y metaboliza en nuestra mente la información generada por el estímulo. Lo que ella afirma es [...] que se pueden organizar principios de "cómo se conoce algo" en áreas que indiosincráticamente han sido calificadas como demasiado emotivas o intuitivas para ser estudiadas sistemáticamente.

[...] Los símbolos representan algo ausente que puede ser trabajado y reconstruido en terapia, ya que un símbolo es siempre un esbozo de un gran contenido que encierra en sí (Deri, P, 1990).

Psicosociología

El proceso de comunicación se lleva a cabo con palabras, con sentimientos, con sensaciones y acciones.

¹ refiriéndose al psicoanálisis

Estos elementos son símbolos porque pueden ser interpretados por cualquier miembro de la colectividad. Los símbolos pueden ser de dos tipos, los imágicos y los que conforman el lenguaje.

Los símbolos imágicos o icónicos son aquellos que comunican sin palabras. Pueden ser visuales, táctiles, auditivos, olfativos y de otros tipos que no pueden ser nombrados porque no hay palabras que los conceptualicen. Entre ellos se encuentran los gestos, el tono y volumen de voz, las posturas, las caricias, miradas, sentimientos e incluso los espacios dentro de los que nos movemos.

En cuanto a los lingüísticos, como su nombre lo indica, se refieren a las palabras, a ese sistema simbólico que es capaz de permitir el razonamiento, la reflexión incluso sobre las palabras mismas. Puede presentarse como sonido o como letra. En ellas se encuentra la razón y la consciencia, los argumentos, ya que el que los signos puedan pensar sobre sí mismos significa que el ser humano puede pensar sobre sí mismo con ayuda de ellos. El lenguaje es un acuerdo colectivo que tomamos para hacernos conscientes de nuestro mundo, experiencias e identidades.

Las palabras permiten el conocimiento; el mundo en que vivimos es un mundo que nombramos, las cosas y los eventos tienen su nombre y constantemente se buscan explicaciones (no solo científicas) para nuestra

realidad, es decir se busca contar con un discurso de las cosas que existen, porque lo que existe es un discurso y sensación.

SOCIEDAD

Psicoanálisis³

(Sociedad y sí mismo) Cuando el niño nace, la familia de la cual forma parte representa los objetos del mundo externo. La familia lo ayuda a sobrevivir, sin su ayuda el infante moriría en breve tras su nacimiento. Al principio, su madre, ambos padres, la familia y los amigos constituyen la sociedad a la que aprende a amar u odiar. Freud señala que el superego es la representación y el sucesor de los padres que supervisarán sus acciones en el primer periodo de vida. Las órdenes y orientaciones que recibió el niño se convierten en recuerdos que lo guían y ayudan a satisfacer los deseos aceptables y a inhibir los que no lo son [...]

Ciencias de la conducta

1. Gran cantidad de personas mutuamente independientes.
2. Organización social; grupo formado por el desempeño común de cierta tarea.

Psicología general

1. Los hombres, en general.
2. La estructura social: relaciones y posiciones en una pluralidad de agrupamientos de personas, que funciona como unidad

superior. 3. Unión duradera de personas bajo una determinada forma jurídica.

El concepto sociológico (2) difiere sustancialmente del término "cultura". La sociedad posee una determinada cultura, es decir, en una sociedad rigen determinados usos, normas y leyes de la conducta [...]

Desde el punto de vista de la psicología social, la sociedad tiene dos significados: de una parte, se habla de sociedad, en un sentido no definido ni definible, como pluralidad social en oposición al individuo; y de otra, la sociedad es un constructo personal idóneo para ser causa imaginaria del propio fracaso o desgracia (entendiendo por sociedad, por ej., los masones, o los comunistas, o los capitalistas).

Epistemología genética

La sociedad es el conjunto de relaciones sociales. La sociedad comienza a partir de dos individuos, en cuanto las relaciones entre ellos modifican la naturaleza de sus comportamientos. La sociedad no es otra cosa que una serie (o más bien un entrecruzamiento de series) de generaciones, cada una de las cuales presiona sobre la siguiente [...]

Material actualizado

No se encontró una definición del término.

Psicosociología

La sociedad es un conjunto de ideas, sentimientos, costumbres y vínculos que se transforman a través del

superior. 3. Unión duradera de personas bajo una determinada forma jurídica.

El concepto sociológico (2) difiere sustancialmente del término "cultura". La sociedad posee una determinada cultura, es decir, en una sociedad rigen determinados usos, normas y leyes de la conducta [...]

Desde el punto de vista de la psicología social, la sociedad tiene dos significados: de una parte, se habla de sociedad, en un sentido no definido ni definible, como pluralidad social en oposición al individuo; y de otra, la sociedad es un constructo personal idóneo para ser causa imaginaria del propio fracaso o desgracia (entendiendo por sociedad, por ej., los masones, o los comunistas, o los capitalistas).

Epistemología genética

La sociedad es el conjunto de relaciones sociales. La sociedad comienza a partir de dos individuos, en cuanto las relaciones entre ellos modifican la naturaleza de sus comportamientos. La sociedad no es otra cosa que una serie (o más bien un entrecruzamiento de series) de generaciones, cada una de las cuales presiona sobre la siguiente [...]

Material actualizado

No se encontró una definición del término.

Psicosociología

La sociedad es un conjunto de ideas, sentimientos, costumbres y vínculos que se transforman a través del

tiempo y en la cual se insertan los individuos. Posee características propias que la hacen ser algo más que un conjunto de seres interdependientes. Es el lugar común donde se conserva y transforma la cultura, las formas de vida.

SOCIOLOGIA

Psicoanálisis

No se encontró una definición.

Ciencias de la conducta

Ciencia de las sociedades, grupos, organismos e instituciones humanas.

Psicología general

Ciencia de la sociedad. Descripción y teoría de la estructura social y de la conducta colectiva. Si se estudian solo la interacción, la comunicación o los roles y la conducta de roles, la sociología queda reducida al "microplano" y sus temas se asemejan a algunos temas de la psicología social; si se estudian grupos, colectivos y otras categorías sociales, cabe hablar de plano intermedio de la sociología; y el estudio de círculos culturales, capas, estamentos y clases lleva al macroplano de la sociología. Existen, además, las sociologías especiales de la familia, la juventud, la profesión, etc. En relación con la psicología social, la sociología es ciencia auxiliar en el sentido de que sus abstracciones definen algunas

variables independientes, análogamente a como lo hace en psicofísica su ciencia auxiliar: la física. [...] Su derecho a desarrollarse como ciencia independiente fue repetidamente puesta en duda por algunos de los que cultivaban ciencias afines, como la historia, el derecho, la economía política y la psicología. Actualmente ha desarrollado métodos experimentales (sociometría) y ha afirmado su posición. Se comprende que mantenga puntos comunes y estrechas relaciones con la psicología social. Sin embargo, existen diferencias en los métodos de trabajo, puesto que la psicología social toma como punto de partida al individuo con sus manifestaciones psíquicas de relación interhumana, mientras que la sociología "considera como fenómeno sociológico fundamental al grupo" (Vierkandt).

Epistemología genética

No se encontró una definición.

Material actualizado

No se encontró una definición.

Psicosociología

Más que un interés por definir lo que la sociología hace, el incluirla en el glosario responde a la necesidad de definir el papel de la psicología social frente a otras ciencias sociales como ésta. El "repartir" la realidad en sectores como si esta estuviera formada de módulos intercambiables responde a la idea de campos delimitados y sectores propios de

cada ciencia. Por definición, la psicología acepta otras formas de explicar la realidad, pero lo que las distingue es el enfoque que sostienen, el discurso del cual parten o en otras palabras la práctica en la que participan. En ese sentido, el estudio de la sociedad no "pertenece" a una ciencia en particular y la distinción entre psicología social, sociología y cualquier otra ciencia social responde al marco conceptual del que surgen.

SUBJETIVIDAD

Psicoanálisis

(Objetivo y subjetivo): "Son términos filosóficos y fisiológicos que distinguen los conceptos y sensaciones que tiene una causa externa, de aquellos que surgen solo en la mente" (Fowler). De ahí que el dolor físico sea un fenómeno objetivo y los sueños y alucinaciones fenómenos subjetivos. El psicoanálisis se interesa básicamente en la interconexión entre los fenómenos objetivos y subjetivos, y es descrito algunas veces como una psicología mixta sobre la base de que toma conocimiento de ambos tipos de fenómenos y de que utiliza conceptos derivados tanto de la observación de la conducta como de la introspección (ya sea por el observador, esto es, el analista, o el sujeto, esto es, el paciente). En ese sentido difiere notoriamente del conductismo, que intenta elaborar una psicología sin hacer referencia a la consciencia, y menos notoriamente

a la fenomenología, que se interesa solamente en cómo el sujeto se experimenta a sí mismo y en su relación con el mundo exterior. El hecho de que el psicoanalista utilice datos subjetivos marca el punto de partida de las críticas que se le hacen, sobre la base de que es no científico. Esta crítica solo se sostiene si uno define a la ciencia de una manera tal que solo pueda aplicarse a las ciencias naturales y excluye todas las ciencias morales, tales como la lingüística, la semántica, la sociología y la antropología.

Ciencias de la conducta

(subjetivo): 1. Relativo al sujeto o persona. 2. Relativo a la experiencia a la cual solo tiene acceso el sujeto de la misma. 3. Que caracteriza a los sistemas de psicología que se centran en el sujeto y sus experiencias personales. 4. No susceptible de validación por consenso. 5. Perteneciente a los juicios emitidos sin el empleo de aparatos o instrumentos. 6. Relativo a las sensaciones que se originan en estados internos. 7. Alucinatorio, ilusorio. 8. Que depende de los propios prejuicios y experiencias estandarizadas de la persona.

Psicología general

1. Cualidad de lo que existe solamente para el sujeto, para la conciencia del que lo experimenta. Es una característica esencial de los procesos psíquicos, que solo por el sujeto son conocidos directamente. 2.

Unilateralidad en los juicios, que se forman a base del punto de vista propio. Intensa referencia al yo en los juicios.

Epistemología genética

No se encontró definición.

Material actualizado

No se encontró definición.

Psicosociología

En general, se refiere al mundo no material y la parte no material de lo material. Nombres, conceptos y discursos por un lado (símbolos lingüísticos), y sensaciones, sentimientos, afectos y lugares por el otro (símbolos icónicos, imágicos o no verbales).

La subjetividad es compartida, es un acuerdo al que tienen acceso todos los miembros de una colectividad, esta es la razón por la cual Moscovici (1961) la denomina 'intersubjetividad'.

TIEMPO

Psicoanálisis

El tiempo, y los interrogantes filosóficos asociados a él, surgen en la teoría psicoanalítica en tres puntos específicos: (a) la distinción entre los procesos primarios y secundarios se hace parcialmente sobre la base de que los primeros hacen abstracción de la categoría tiempo, mientras que los últimos toman conocimiento de él. Teniendo en cuenta que -según algunas teorías sobre el origen del sentido del tiempo-

surge como resultado de experimentar una demora entre el deseo y la satisfacción, las propensiones a la realidad del deseo de los procesos primarios hacen negar el tiempo, mientras que las propensiones adaptativas de los procesos secundarios conducen al descubrimiento del tiempo. (b) La teoría de Freud de la memoria supone que todas las experiencias pasadas están representadas en el presente y son capaces de ejercer un efecto sobre el presente. (c) Todas las definiciones de sí mismo y del sentido de la identidad incluyen, inevitablemente, una referencia al tiempo.

Ciencias de la conducta

(de adaptación, de asociación, de reacción, de reacción cognoscitiva, de reacción d, de reacción asociación, de reacción de discriminación, de reacción de preparación motora, de reacción de preparación sensorial, de respuesta selectiva, de recuperación, de respuesta, de reflejo, entre respuestas y tiempo fuera).

Psicología general

El concepto de tiempo, como el de espacio, ha suscitado una extensa problemática. Además de su gran importancia en física, en filosofía, en las teorías de la causalidad y otras áreas, tiene un interés de primer orden en psicología en cuestiones como el fenómeno de la vivencia del tiempo como especial interiorización del tiempo y la sucesión en todo acontecer. Un tiempo vacío, sin acontecimientos, es inconcebible. En sentido

amplio, el tiempo es siempre vivencia del tiempo o tiempo vivenciado. La conciencia del tiempo depende en gran parte del modo de ser psíquico individual. Se añaden a estos temas los múltiples aspectos de cuestiones como las del desarrollo de la vivencia del tiempo (cuando empieza a tenerla el niño); los problemas de la percepción del tiempo en los estados psicológicos especiales, los estados límite y los estados psicopatológicos.

Para la investigación de la cantidad de tiempo necesaria para los diversos procesos de trabajo, se divide el tiempo total en pequeñas unidades, correspondientes a los movimientos efectuados. Estos estudios son la base de la ordenación del trabajo y los premios a la productividad. Se distingue entre el "tiempo manual" y el "tiempo máquina", según se trate del trabajo manual o del efectuado por una máquina. [...]

Evaluación del tiempo: Cuando se trata de periodos de tiempo prolongados, las temporadas felices, vividas con sensación de placer parecen ser más breves, para tiempos iguales, que son vividas con la tonalidad de displacer. También los periodos con escasas variaciones, sin acontecimientos destacados, parecen más cortos. [...]

Epistemología genética

El tiempo es la coordinación de los movimientos: se trate de desplazamientos físicos o movimientos en el espacio, o de esos movimientos internos que son las acciones simplemente esbozadas, anticipadas o reconstruidas por la memoria, pero cuya culminación es también espacial, el tiempo representa, respecto de ellos, el mismo papel que el espacio respecto de los objetos inmóviles... El espacio es una instantánea tomada del tiempo y el tiempo es el espacio en movimiento [...]

(tiempo psicológico): como el tiempo físico, el tiempo psicológico se basa en dos sistemas diferentes y fundamentales, ante todo de intuiciones y luego de operaciones: el orden de sucesión de los acontecimientos y el encajamiento de las duraciones que los vinculan entre sí. La única diferencia consiste en que se trata de acontecimientos vividos, a la vez, exteriores e interiores, o puramente interiores, y no sólo de acontecimientos comprobados con independencia de la acción propia; y en el acto se ve que se trata de una simple diferencia de grado, y en manera alguna de la naturaleza.

Material actualizado

No se encontró una definición. La mayoría de las investigaciones hacen referencia a diferentes medidas

(de reacción, p.ej.), o a la percepción del mismo en pacientes psiquiátricos.

Psicosociología.

Al igual que los espacios, el tiempo está hecho también de significado social. La identidad se conforma por etapas aún tan poco sofisticadas como el "antes" y el "ahora". El tiempo es "eso" que pasa mientras una sociedad sigue su paso. A "eso" se le dota de un nombre que permite organizar los recuerdos - y con ello a nosotros mismos- "...De hecho, la colectividad ha fabricado una especie de objetos cuya única finalidad es contener experiencias: las fechas...es una suerte de mapa que fija, ordena y secuencia, los acontecimientos cualesquiera de manera que puedan ser localizados cuando haya menester; las fechas son las marcas dejadas para señalar diversos acontecimientos...(sin las fechas) las cosas serían inlocalizables...y quien se mueve en su interior es el pensamiento colectivo" (Fernández Christlieb, inédito B, pp 25-26). Se coincide con la definición de Piaget, agregando sólo que el acuerdo subjetivo es forzosamente social.

BIBLIOGRAFIA DEL GLOSARIO

Diccionarios

Psicoanálisis

Rycroft, Ch,(1976): Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires; Paidós

¹ Doucet, F (1975): **Diccionario de Psicoanálisis Clásico.** Barcelona; Labor.

² Edelberg, L (1968): **Encyclopedia of Psychoanalysis.** New York; Free Press.

Ciencias del Comportamiento

Wolman, B (editor) (1987): **Diccionario de Ciencias de la Conducta.** México; Trillas.

Psicología General

Dorsch, F, (1985): **Diccionario de Psicología.** Barcelona; Herder.

Epistemología Genética

Battro, A (1971): **Diccionario de Epistemología Genética.** Buenos Aires; Proteo

Obras Generales

Bruner, J (Linoza, J.L., compilador) (1986): **"Jerome Bruner. Acción, Pensamiento y Lenguaje".** México; Alianza

Cipani, E (1990): "The Communicative Function Hypothesis: an Operant Behavior Perspective" en Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry, 21(4), Dec 1990 pp 239-247

Deri, P (1990): "Metapsychology, simbol formation, and Susan Deri" en The Psychoanalytic Review 77(4) w1990, pp 479-489

Fernandez Christlieb, P (Inedito B): 'Charles Blondel, Maurice Halbwachs y la Psicología Colectiva'. Laboratorio de Psicología Social, Facultad de Psicología UNAM.

Fillenbaun, S (Comentarista) (1990): "Psycholinguistics: A New Approach" en Journal of the Linguistic Society of America, 66(2), June 1990, pp 388-392

Freud, S (1931): "El Malestar en la Cultura" en Sigmund Freud: Obras Completas" Tomo XXI. Buenos Aires; Amorrortu, 1979

Marin, G (1991): "Obituaries: Ignacio Martín-Baró, S.J. (1942-1984)" en American Psychologist, 46(5), May 1991, p 532

Moscovici, S (1961): 'El Psicoanálisis. Su Imagen y su Público'. Buenos Aires; Huemol.1979.

Model, A (1991): "A Confusion of Tongues or Whose Reality is It?" en Psychoanalytic Quarterly, LX, 1991, pp 227-244

Tippens, M, Lammers, W (1992): "Memory-Conjunction Errors: Miscombination of Stored Stimulus Features Can Produce Illusions of Memory" en Memory & Cognition 20(1) 1992, pp 1-11

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, M A (1989): 'Fragmentos de la Memoria Colectiva de Maurice Halbwachs' por aparecer en La Revista de Cultura Psicológica, Vol 1 No 1 Facultad de Psicología, UNAM, 1992 (Las páginas indicadas corresponden al manuscrito).

Alberoni, F (1982): 'Enamoramiento y Amor'. Madrid; Gedisa.

Arciga, S (1989): 'Masas y Públicos' en Cuadernos de Psicología: Psicología Colectiva y Cultura Cotidiana. Serie Psicosociología 1. Facultad de Psicología UNAM.1989.

Berger, P y Luckman, Th (1967): 'La Construcción Social de la Realidad'. Buenos Aires; Amorrortu. 1991

Berman, M (1981): 'El Reencantamiento del Mundo'. Chile; Cuatro Vientos.1987

Buceta, L: (1979): 'Introducción Histórica a la Psicología Social'. Barcelona; Vicens-Vives.

Corres, P (1992): 'Razón y Experiencia en Psicología'. México; SEDI.

Davidoff, L: (1980): 'Introducción a la Psicología'. México; McGraw-Hill de México. Segunda edición.1984.

Delgado Fuentes, M (1989): 'La Cultura Popular Urbana: Sus Características y su Proyecto'. Por aparecer en Revista de Cultura Psicológica, vol 1 No 1, Facultad de Psicología, UNAM. 1992

Dudet Lions, C (s/f) 'Una Aproximación Teórica al Estudio de la Memoria Colectiva' en Fundamentos y Crónicas de Psicología Social, Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología Social; año 1 No 1. México pp 95-102 o en Cuadernos de Psicología: Psicología Colectiva y Cultura Cotidiana. Serie Psicosociología 1. Facultad de Psicología UNAM.1989.

Durkheim, E (s/f): 'La División del Trabajo Social'. Madrid; Akal. 1982

Eco, Umberto (1989): 'Sobre la Dificultad de Construir un Ars Oblivionalis' en Revista de Occidente, Sep 1989, No 100, Fundación J Ortega y Gasset, España pp 9-27

Fernández Christlieb, P (1989): 'La Intersubjetividad como Fundamento de la Psicología Social' en Psicología Social y Teoría de la Conducta. Facultad de Psicología UNAM.

Fernández Christlieb, P (1989 a): 'Masas y Afectividad Colectiva' en Nematihuani. Revista de Psicología y Ciencias Sociales, Sep, 1989, No 5. ENEP-Z UNAM. pp 3-18.

Fernández Christlieb, P (1989 b): 'La Teoría de las Necesidades de Agnes Heller y la Cultura Nacional' en Nematihuani. Revista de Psicología y Ciencias Sociales, Marzo, 1989, No 4. ENEP-Z UNAM. pp 11-18

Fernández Christlieb, P (1990): 'Las Masas y los Públicos como Sujetos de la Psicología Colectiva y Protagonistas de la Sociedad Contemporánea'. Revista de Psicología del Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas No 37

Fernández Christlieb, P (1991): 'La Posmodernidad Como el Fin de la Seriedad y su individuo' en Investigación Psicológica; Vol 1 No 1, 1991, Facultad de Psicología, UNAM, pp 111-130.

Fernández Christlieb, P (1991a): 'El Emplazamiento de la Memoria Colectiva' en El Espíritu de la Calle Psicología Política de la Cultura Cotidiana. Guadalajara, México, Ed. Universidad de Guadalajara

Fernández Christlieb, P (s/f): 'Las Tradiciones de la Psicología Colectiva' en Fundamentos y Crónicas de Psicología Social, Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología Social; año 1 No 1. México pp 39-78.

Fernández Christlieb, P (Inédito A): 'Psicología Social, Intersubjetividad y Psicología Colectiva'. Laboratorio de Psicología Social, Facultad de Psicología UNAM.

Fernández Christlieb, P (Inédito B): 'Charles Blondel, Maurice Halbwachs y la Psicología Colectiva'. Laboratorio de Psicología Social, Facultad de Psicología UNAM.

Freud, S (1921): 'Psicología de las Masas y Análisis del Yo'. en "Sigmund Freud, Obras Completas", Vol 18. Buenos Aires; Amorrortu. 1984

García Calvo, A (1989): 'De las Relaciones Entre Memoria y Razón', en Revista de Occidente, Sep 1989, No 100, Fundación J Ortega y Gasset, España pp 29-50.

Gergen, K (1973): 'Social Psychology as History' Journal of Personality and Social Psychology; 1973, 26, pp 309-320 o en Social Psychology in Transition. New York and London. Plenum Press. 1976

Gergen, K (1988): 'Hacia una Psicología Posmoderna' en Investigación Psicológica; Vol 1 No 1, 1991, Facultad de Psicología, UNAM, pp 111-130.

Gil Juárez, A (1992): 'Las Posibilidades de un Espíritu Crítico'. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM

Gómez de Liaño, I (1989): 'Mnemónica y Totemismo' en Revista de Occidente, Sep 1989, No 100, Fundación J Ortega y Gasset, España pp 89-106

Braumann, C y Kruse, L (1984): 'Masas, Muchedumbres y Densidad', en Moscovici (1984 II) pp 649-678

Habermas, J (1962): 'Historia y Crítica de la Opinión Pública. La Transformación Estructural de la Vida Pública'. Barcelona; Gustavo Gili, colección GG Mass Media; segunda edición 1981

Habermas, J (1970): 'Las Pretensiones de Universalidad de la Hermenéutica' en La lógica de las Ciencias Sociales. Madrid;Taurus. 1988. pp 277-306

Hume, D (1739): 'Tratado de la Naturaleza Humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento humano en los asuntos morales'. México; Porrúa. 1977

Husserl, E (1962): 'Crisis de las Ciencias Europeas y la Fenomenología Trascendental'. México; Folios.1984

Israel, J (1972): 'Stipulations and Construction in the Social Sciences' en Israel, J y Tajfel, H 'The Context of Social Psychology. A Critical Assessment'. London y New York; Academic Press. pp 123-210

Jodelet, D (1984): 'La Representación Social: Fenómenos, Conceptos y teoría', en Moscovici (1984-II) pp 496-494

Le Bon, G (1895): 'Psicología de las Multitudes'. México; Divulgación. 1973

- Mead, G H (1929): 'La Naturaleza del Pasado' en Revista de Occidente, Sep 1989, No 100, Fundación J Ortega y Gasset, España pp 51-62
- Mead, G H (1932): 'Espíritu, Persona y Sociedad. Desde el Punto de Vista del Conductismo Social'. México; Paidós Mexicana. 1990
- Moore, B (1978): 'La injusticia: Bases Sociales de la Obediencia y la Rebelión'. México; IIS, UNAM (1989).
- Moscovici, S (1961): 'El Psicoanálisis. Su Imagen y su Público'. Buenos Aires; Huelmol.1979.
- Moscovici, S (1976): 'Psicología de las Minorías Activas'. Madrid; Morata. 1981
- Moscovici, S (1981): 'La Era de las Multitudes. Un Tratado Histórico de Psicología de Masas'. México; F.C.E. 1985
- Moscovici, S (1984): 'Psicología Social'. Barcelona; Paidós. 2 vols. 1985
- Moscovici, S y Hewstone, M (1984): 'De la Ciencia al Sentido Común', en Moscovici (1984-II) pp 679-710
- Nicol, E (1950): 'Historicismo y Existencialismo'. México; F.C.E. Tercera edición, 1989.

Ramos, R (1989): 'Maurice Halbwachs y la Memoria Colectiva' Revista de Occidente, Sep 1989, No 100, Fundación J Ortega y Gasset, España pp 63-81

Sorel, Georges (1906) 'Reflexiones sobre la Violencia'. Madrid; Alianza Editorial, 1976

Stryker, S (1983): 'Tendencias Teóricas de la Psicología Social: Hacia una Psicología Social Interdisciplinar', en Torregrosa, J y Sarabia, B (1983): Perspectivas y Contextos de la Psicología Social. Barcelona; Hispano Europea.

Zapata, M (s/f): 'El Duelo Colectivo Como Proceso Psicosocial' en Fundamentos y Crónicas de Psicología Social, Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología Social; año 1 No 1. México pp 95-102.

Zemelman, H (1987): 'Razones para un Debate Epistemológico' en Revista Mexicana de Sociología, Enero, 1987, vol 49 No 1; UNAM. pp 1-10

Cipani, E (1990): "The Communicative Function Hypothesis: an Operant Behavior Perspective" en Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry, 21(4), Dec 1990 pp 239-247

Deri, P (1990): "Metapsychology, simbol formation, and Susan Deri" en The Psychoanalytic Review 77(4) w1990, pp 479-489

Fernández Christlieb, P (Inédito B): 'Charles Blondel, Maurice Halbwachs y la Psicología Colectiva'. Laboratorio de Psicología Social, Facultad de Psicología UNAM.

Fillenbaun, S (Comentarista) (1990): "Psycholinguistics: A New Approach" en Journal of the Linguistic Society of America, 66(2), June 1990, pp 388-392

Freud, S (1931): "El Malestar en la Cultura" en Sigmund Freuds Obras Completas" Tomo XXI. Buenos Aires; Amorrortu, 1979

Marín, B (1991): "Obituaries: Ignacio Martín-Baró, S.J. (1942-1984)" en American Psychologist, 46(5), May 1991, p 532